



NACIONES UNIDAS

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



LIMITADO  
CEPAL/MEX/1042  
26 de marzo de 1981

ORIGINAL: ESPAÑOL

---

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

NICARAGUA: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO  
DE AMERICA LATINA, 1980



INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. Evolución de la actividad económica	8
a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales	8
b) El crecimiento de los principales sectores	12
c) La evolución del empleo y del desempleo	33
3. El sector externo	36
a) El comercio de bienes	38
b) El comercio de servicios y los pagos a factores	43
c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	45
d) El endeudamiento externo	47
4. Los precios y las remuneraciones	49
a) Los precios y la política antiinflacionaria	49
b) Las remuneraciones	53
5. Las políticas monetaria y fiscal	57
a) La política monetaria	57
b) La política fiscal	62

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos .	5
2	Oferta y demanda globales	9
3	Producto interno bruto por actividad económica al costo de los factores	13
4	Indicadores de la producción agropecuaria	15
5	Indicadores de la producción manufacturera	21
6	Indicadores de la construcción	27
7	Indicadores de la electricidad	30
8	Evolución de la ocupación y desocupación	34
9	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	39
10	Importaciones de bienes, <u>cif</u>	41
11	Principales indicadores del comercio exterior	44
12	Balace de pagos	46
13	Indicadores del endeudamiento externo	48
14	Evolución de los precios internos	50
15	Evolución de las remuneraciones	55
16	Balace monetario	59
17	Ingresos y gastos del gobierno central	63

1. Rasgos generales de la evolución reciente:  
Introducción y síntesis

Al asumir la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional a mediados de 1979 la responsabilidad de la conducción del país en medio de una profunda crisis económica, con casi todas las actividades paralizadas, planteó una serie de objetivos generales que luego de la confrontación y decantamiento con la realidad en el ejercicio de la administración, perfeccionados y con un mayor grado de detalle, se plasmaron a principios de 1980 en un plan anual.<sup>1/</sup>

Los primeros seis meses de administración --segundo semestre de 1979 - sirvieron para adoptar con gran celeridad una serie de medidas consistentes con los postulados generales esbozados desde el principio,<sup>2/</sup> y que implicaron profundos cambios en varias de las estructuras que habían caracterizado al sistema económico nicaraguense.<sup>3/</sup>

A pesar de los esfuerzos realizados por estimular la reactivación efectiva, aquel corto lapso fue más bien el inicio de una fase en la que se sentaron las bases del reordenamiento en el marco de una nueva orientación. Es por tal circunstancia que a principios de 1980 se mantuvieron los grandes estrangulamientos y desequilibrios heredados.<sup>4/</sup>

Nicaragua emergió en el escenario latinoamericano con un estilo propio; ante los señalados estrangulamientos, se propuso iniciar en el

- 1/ Véase Programa de Emergencia y Reactivación en Beneficio del Pueblo, Ministerio de Planificación de Nicaragua, enero de 1980.
- 2/ Véase Programa de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, 9 de julio de 1979.
- 3/ Véase CEPAL, Nicaragua: Repercusiones económicas de los acontecimientos políticos recientes (E/CEPAL/G.1091), agosto de 1979.
- 4/ Véase, CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1979. Entre esos desajustes cabe mencionar: profunda desarticulación del aparato productivo; descapitalización y deterioro de equipos productivos; desabastecimiento de productos esenciales (alimentos, bienes de consumo en general, medicinas, repuestos y otros insumos); deficiente ciclo agrícola al no haberse sembrado como consecuencia de la guerra; proceso inflacionario intenso; déficit fiscal exagerado; alto endeudamiento externo conjugado con una firme tendencia a la fuga de divisas y una perspectiva deficiente de ventas externas; alto desempleo y subempleo, y carencia de número suficiente de recursos humanos calificados.

/corto plazo,

corto plazo, y específicamente en el año 1980, la superación de la emergencia económica para luego progresivamente profundizar los objetivos de mayor aliento del proceso, tratando de maximizar el bienestar de la población, con pleno aprovechamiento de la capacidad instalada, y avanzando en la medida de lo posible en la transformación de la estructura productiva, utilizando los excedentes para su expansión. Para ello se consideró esencial la necesidad de estimular y propiciar la reactivación económica, a través de la dinamización de la estructura operativa del Estado y el fortalecimiento de la unidad nacional, procurando conciliar en un régimen de economía mixta los intereses de los trabajadores, el gobierno y la empresa privada.

Las apreciaciones sobre la situación económico-financiera de Nicaragua, luego de finalizar el año 1980, muestran la persistencia de muchos de los estrangulamientos que caracterizaban la crisis un año atrás, pero al mismo tiempo la presencia de otros elementos que sin duda tipifican una realidad cualitativamente diferente a la precedente. Desde varios ángulos, fue un año sumamente difícil: de un lado, por razones propias de la coyuntura política y económica internacional y centroamericana en particular; de otro, por razones inherentes al proceso revolucionario nicaragüense frente a un sector privado renuente a invertir. Unos y otros acontecimientos han coadyuvado en la intensificación de agudas tensiones.

Sin duda que el período transcurrido es aún muy corto para evaluar el proceso nicaragüense con la óptica y perspectiva de su consolidación definitiva,<sup>5/</sup> porque apenas un año y medio de ejercicio del gobierno es muy breve en el marco de los objetivos de mediano y largo plazo, especialmente teniendo en cuenta que la implementación progresiva de los profundos cambios estructurales se realiza en medio de crisis tan grave; resulta normal que la coyuntura de un año sólo refleje diferencias de

---

<sup>5/</sup> La actual administración anunció en el mes de agosto de 1980 que a los cinco años se efectuaría llamado a elecciones, una vez que se hayan superado los estrangulamientos actuales y se haya consolidado el proceso revolucionario.

matices en la dimensión cuantitativa de los desequilibrios, aunque sea notoria la profundización de logros esenciales y propios del estilo de desarrollo que Nicaragua se ha propuesto implementar.

En términos generales, a fines de 1980 el país continúa padeciendo serios problemas que dificultan la implementación de la política económica. La evaluación de la coyuntura puede señalarse desde diferentes planos. Medido contra los objetivos del Programa Anual esbozado a principios del año, y en parte colocando como telón de fondo las expectativas creadas en el ámbito interno y en el externo, las metas cuantitativas planteadas no se cumplieron plenamente, más que nada porque probablemente se subestimó o se omitió considerar la posibilidad concretada después de reacciones y/o disenciones de algunos círculos que detentan cierto poder económico. Si por el contrario se reexamina la crítica situación en el inicio del año, y los inmensos y crecientes obstáculos que debió afrontarse en forma simultánea, y a veces imprevista, el balance de los logros es muy significativo, en términos de organización y de participación, de absorción de empleo, de dinamización de las actividades agrícolas --por lo menos en el ciclo final del año--, en la institucionalización del Área de Propiedad del Pueblo, en la implementación de nuevas pautas distributivas de comercialización --que se espera ir consolidando progresivamente en el futuro--, y especialmente, en los rápidos avances en términos de sectores sociales, como en el caso de la salud preventiva, la previsión y el bienestar social, el fomento del desarrollo cultural, recreativo y deportivo, y lo que ha significado la campaña de alfabetización<sup>6/</sup> como una forma de iniciar la incorporación efectiva de un enorme contingente de la población --anteriormente marginado-- al participar cualitativamente en el usufructo, en forma más igualitaria, de niveles de bienestar más elevados en la sociedad nicaragüense, habiendo movillizado para ello 60 000 alfabetizadores.

---

6/ Se logró disminuir el porcentaje de alfabetizados de 55% a 12% en una labor realizada desde abril hasta agosto y que ha planteado nuevos retos, a los que se responde en una faz siguiente con la organización del sistema de educación de adultos.

El panorama del año por momentos fue asfixiante por el estrangulamiento financiero que quedó en evidencia entre un apoyo y cooperación internacional que en el caso de algunos países y regiones fue importante, en el otorgamiento de un "aval" necesario en el proceso de reconstrucción y reactivación, frente al de una actitud de algunas importantes áreas de la esfera privada, escépticas y en algunos casos contrapuestas a los esfuerzos de redinamización, estimulando la fuga de capitales y el desmantelamiento de equipos. Todo ello significa una atonía no sólo de la inversión privada, sino de los programas de producción de algunas unidades productivas importantes, sin cuya participación y reincorporación se dificultará aún más la consolidación del proceso de reactivación.

El producto interno bruto de Nicaragua en el último año creció a un ritmo de 10.7%, significando el comienzo del proceso de reactivación económica.<sup>1/</sup> Sin embargo este dinamismo, relativo, por compararse con bases mínimas de actividad en 1979, es inferior al postulado en las metas del año. Al mismo tiempo, dado el efecto retardado del ciclo agrícola 1979/1980 en los registros y generación de ingresos de 1980, vuelve a reflejar descenso del ritmo del sector agropecuario, el de mayor participación en el total, aunque el último ciclo (1980-1981) muestra una tendencia altamente favorable. Pero, conviene observar que la reactivación es más dinámica en las actividades terciarias y en las industriales, por lo que el descenso en la tasa de desempleo abierto, fue esencialmente absorbido por los sectores urbanos. (Véase el cuadro 1.)

La política económica sustentada por el gobierno postula la elevación del bienestar de las mayorías, y para ello desde el principio se adoptaron una serie de medidas de corte redistributivo. Entre ellas

---

<sup>1/</sup> Si se exceptúa la evolución del sector agropecuario (que en el año sufrió una depresión adicional a la anterior de 10%), el conjunto del resto de actividades económicas se elevaron considerablemente a una tasa algo menor a 20%, siendo similar en el caso de los sectores industriales --globalmente-- y en el total de los servicios.



Cuadro 1

## NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a costo de factores (millones de dólares de 1970)	1 018	1 089	1 136	1 055	750	874
Población (millones de habitantes)	2.32	2.40	2.48	2.56	2.62	2.70
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	439	448	459	412	302	324
<u>Tasas de crecimiento<sup>b/</sup></u>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	-2.2	5.0	6.3	-7.2	-25.1	10.7
Producto interno bruto por habitante	-1.1	1.6	2.8	-10.2	-26.7	7.3
Ingreso bruto <sup>c/</sup>	-2.6	10.0	13.6	-9.7	-26.0	6.7
Relación de precios del intercambio	-19.1	21.9	33.3	-13.6	-26.7	-13.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	1.1	36.6	17.5	5.2	-13.3	-20.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-9.2	-	41.9	-17.2	-31.7	104.4
<b>Precios al consumidor</b>						
Diciembre a diciembre	1.9	6.3	10.2	4.4	70.3	23.3 <sup>d/</sup>
Variación media anual	1.9	2.8	11.4	4.5	40.2	37.5 <sup>e/</sup>
Dinero	-3.5	28.4	6.2	5.7	85.8	12.2
Sueldos y salarios <sup>f/</sup>	5.8	5.0	9.6	4.5	22.7	...
Tasa de desempleo <sup>g/</sup>	9.6	8.7	13.1	14.5	28.4	17.5
Ingresos corrientes del gobierno	-3.1	15.4	17.6	-7.7	4.4	145.3
Gastos totales del gobierno	3.9	4.3	41.2	3.4	-6.6	114.1
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>g/</sup>	37.2	29.9	41.7	47.9	41.6	33.3
<u>Millones de dólares</u>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-148	19	-125	60	174	-207
Saldo de la cuenta corriente	-199	-47	-191	-35	103	-444
Variación de las reservas internacionales netas	37	2	11	-38	11	-169
Deuda externa <sup>h/</sup>	644	601	674	661	1 131	1 567

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a/</sup> Cifras preliminares.<sup>b/</sup> Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.<sup>c/</sup> Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.<sup>d/</sup> Variación octubre/1979-octubre/1980.<sup>e/</sup> Variación enero-octubre/1979-enero-octubre/1980.<sup>f/</sup> Sueldos y salarios nominales percibidos por los afiliados al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social.<sup>g/</sup> Porcentaje.<sup>h/</sup> Deuda externa desembolsada, pública y garantizada por el Estado.

resaltan: fijación de precios máximos de una canasta de artículos de primera necesidad; disposiciones referentes a congelamiento de alquileres, precios de garantía a la producción de granos --que en alto porcentaje corresponden a pequeños productores--, organización de los canales de distribución de artículos esenciales a través de la creación de mercados populares, y múltiples acciones en los sectores sociales que rápidamente han derivado en una elevación del acceso de la población a la satisfacción de las necesidades básicas.

Esta política tropezó con el inconveniente de la continuación de la espiral inflacionaria --que disminuyó su ritmo en los últimos meses del año-- y que probablemente incidió en una disminución del salario real promedio, pero de todas maneras la masa salarial global aumentó considerablemente al haberse absorbido desempleo, aunque mayoritariamente en sectores de servicios.

Lo anterior explica que el consumo privado (bajo pautas diferentes a las anteriores), haya presionado fuertemente al alza, siendo junto al gasto público, especialmente, la inversión pública, motores de la reactivación. El desabastecimiento de algunos alimentos esenciales en la primera parte del año, la necesidad de reponer existencias y más que nada la insuficiencia de la producción interna, indujeron un aumento de las compras externas en términos reales por un monto sin precedentes. En ello jugó un rol esencial el comercio proveniente de otros países centroamericanos, cuya continuación al mismo ritmo se perfila como muy difícil.

Como al mismo tiempo las exportaciones de 1980 resultaron menores que las previstas, sumado a un nuevo deterioro de los términos del intercambio, el resultado del relacionamiento externo a fines de 1980 es aún más grave que el de fines de 1979. Debió elevarse el endeudamiento externo, provocando presiones adicionales para el futuro en el pago del servicio de la deuda, atenuado parcialmente por un relativo éxito obtenido en el tercer trimestre del año en su renegociación y por las condiciones excepcionalmente favorables en que se obtuvo el nuevo financiamiento, en su totalidad originario en fuentes oficiales, bilaterales o multilaterales.

/Esta política

Los ingresos corrientes del gobierno se elevaron considerablemente por efecto de algunas disposiciones fiscales y un estricto control para evitar la evasión tradicional, pero la inflación interna, que alcanzó un 37%, provocó una elevación imprevista del gasto del gobierno, aunque el porcentaje del déficit fiscal respecto a aquel disminuyó de 42% a 33%.

En resumen, cuantitativamente subsisten en mayor o menor medida los desequilibrios y estrangulamientos que un año antes caracterizaban a la economía nicaragüense, probablemente agravados en lo relativo a las variables externas y atenuados desde el punto de vista del empleo y de la reposición parcial de equipos y de algunos inventarios. En el contexto de la persistencia de estos obstáculos, destaca la atonía de la inversión privada, ya que a pesar de un alto ritmo de crecimiento sobre una base anterior muy reducida, en general ha estado casi totalmente ausente de la reactivación, y no se vislumbra un cambio de actitud. Esa retracción se vincula a las tensiones de orden político interno --aunque también externas-- que con distintos grados y matices se han venido reflejando durante el año, y que aparentemente se intensificaron en los últimos meses. Ello en parte define una caracterización de la crisis diferente a la de un año antes. En lo económico mantiene vigencia el problema inflacionario, el desabastecimiento y los desequilibrios fiscal y de balance de pagos, agravado este por la disponibilidad muy escasa de divisas. A lo anterior se agrega la tensa situación de algunas áreas centroamericanas, y la del ámbito mundial con suspensión temporal de parte de la cooperación internacional que se ha retroalimentado con la acentuación de las demandas de algunos grupos internos. Todo ello ha llevado al gobierno de Nicaragua, independientemente de continuar aplicando la política económica y social postulada desde el principio, a intensificar el esfuerzo nacional de organización del ejército --regular y de apoyo por parte de las milicias populares-- para sostener su soberanía.

## 2. Evolución de la actividad económica

### a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales

El análisis del comportamiento de la oferta y demanda globales muestra que luego del drástico descenso de 1979, en 1980 hubo una recuperación parcial que sólo alcanzó 90% del nivel de dos años atrás. (Véase el cuadro 2.) Este resultado es el fruto de una evolución muy dispar cuando el examen se realiza a nivel de cada uno de los componentes de la oferta. Dado que no se pudieron cumplir las metas --un tanto optimistas-- previstas para la actividad productiva interna, esencialmente en lo que se refiere a los sectores de bienes,<sup>7/</sup> fue necesario complementar la oferta con un nivel sin precedentes de las compras externas. En efecto, en tanto el Producto Interno Bruto creció a un ritmo de casi 11% --situándose a un 83% del nivel de actividad de 1978-- , las importaciones reales más que se duplicaron en el año, superando en 15% a las de 1978. Probablemente ello se debió a que se subestimaron efectos adicionales y un tanto desfasados de la grave crisis económica heredada. Al mismo tiempo, las expectativas que rápidamente se generaron en algunos contingentes de la población --estimuladas probablemente por la política que desde el principio pretendió ser redistributiva-- sobre la rápida elevación de los niveles de bienestar, y el aumento de la masa salarial, presionaron por una excepcional elevación de la demanda por bienes de consumo. Como la política económica adoptada postuló prioritariamente como objetivo central, la satisfacción de las necesidades básicas,<sup>8/</sup> ante la insuficiencia de la oferta interna, se alentaron las compras externas de alimentos y otros bienes

<sup>7/</sup> El descenso agrícola fundamentalmente se debió al rezago en la zafra inicial y a daños derivados del hato ganadero; la dinamización industrial, a su vez, se vio afectada por la pasividad ya señalada de la actividad privada.

<sup>8/</sup> Obsérvese que en 1979, por el escaso dinamismo de la inversión fija y por el alto descenso de los inventarios, Nicaragua registra "desinversión" bruta interna. Además, téngase en cuenta que tanto la inversión pública como la privada descendieron casi 80% en el bienio 1977-1979.

Cuadro 2

## NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de córdobas a precios de 1970				Composición por centual		Tasa de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980 a/	1970	1980 a/	1978	1979	1980 a/
<b>Oferta global</b>	<b>10 876</b>	<b>9 630</b>	<b>7 095</b>	<b>8 690</b>	<b>129.2</b>	<b>142.0</b>	<b>-11.5</b>	<b>-26.3</b>	<b>22.5</b>
Producto interno bruto a precios de mercado	7 954	7 385	5 529	6 119	100.0	100.0	-7.2	-25.1	10.7
Importaciones de bienes y servicios b/	2 922	2 245	1 566	2 571	29.2	42.0	-23.1	-30.2	64.2
<b>Demanda global</b>	<b>10 876</b>	<b>9 630</b>	<b>7 095</b>	<b>8 690</b>	<b>129.2</b>	<b>142.0</b>	<b>-11.5</b>	<b>-26.3</b>	<b>22.5</b>
Demanda interna	8 866	7 437	4 707	6 944	102.5	113.5	-16.3	-35.7	47.5
Inversión bruta interna	2 070	841	-102	943	18.6	15.4	-59.3	...	...
Inversión bruta fija	1 661	938	383	726	16.4	11.9	-44.2	-59.2	69.6
Construcción	709	416	11	223	6.5	3.7	-41.3	-73.0	99.3
Maquinaria y equipo	972	521	271	503	9.9	8.2	-45.4	-48.0	85.6
Pública	841	423	185	465	4.2	7.6	-49.7	-56.0	150.0
Privada	840	515	197	261	12.2	4.3	-38.7	-61.7	32.5
Variación de las existencias	388	-96	-481	217	2.2	3.5	...	...	...
Consumo total	6 816	6 596	4 809	6 001	83.9	98.1	-3.2	-27.1	24.8
Gobierno general	902	1 110	1 222	1 581	9.6	25.9	23.1	10.1	29.4
Privado	5 914	5 486	3 577	4 420	74.3	72.2	-7.2	-35.8	23.6
Exportaciones de bienes y servicios b/	1 991	2 193	2 388	1 746	26.7	28.5	10.1	8.9	-26.9

Fuentes: 1970-1979: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central y del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

esenciales, adicionalmente a la consecución de otras metas: reposición de inventarios, equipos, repuestos y materias primas en general. Fue así que a la desarticulación del aparato productivo y a los estrangulamientos de la economía nicaragüense de mediados de 1979, se adiciona un agravamiento del desequilibrio externo, debido a las mayores importaciones. Téngase en cuenta que el coeficiente de importaciones que fue de 29% a principios de la década de los setenta y de 28% en 1979, se elevó en 1980 a 42%.

Por el lado de la demanda se aprecia también un comportamiento diferente entre la externa y la interna. Las exportaciones reales de bienes y servicios disminuyeron en 1980 en 27%, fundamentalmente por el problema ya señalado de la gran depresión del ciclo agrícola 1979/1980,<sup>9/</sup> y por desarticulación de las plantas industriales que exportaban tradicionalmente a Centroamérica.

Todos los componentes de la demanda interna muestran en 1980 un ritmo muy dinámico, aunque en algunos casos, como en el de los rubros de la inversión, ello se debe a que los niveles de 1979 fueron extremadamente bajos. No obstante en el caso de la inversión pública, aunque no se duplicó el nivel de 1978 como estaba previsto en el Plan, de todas maneras se logró inyectar recursos a la economía que coadyuvaron en una gradual dinamización de actividades, con mayor intensidad en los últimos meses del año. A título de ejemplo cabe señalar los siguientes como los más importantes: a) la ampliación de la red vial, en especial caminos de penetración en zonas de producción agrícola que estaban relativamente aisladas, como el caso de algunas regiones cafetaleras, o también con la finalidad de integrar el país, como el caso de la carretera Río Blanco-Siuna desde la región más poblada de Nicaragua a la minera y la parte nororiental de la Costa sobre el Atlántico;<sup>10/</sup>

<sup>9/</sup> Por ejemplo, no se había sembrado algodón --el principal producto de exportación-- sino en una mínima proporción como consecuencia del conflicto bélico.

<sup>10/</sup> De acuerdo a informaciones oficiales los principales proyectos de vialidad ejecutados en 1980, por un monto total de 20 millones de dólares, son los siguientes: Carreteras Río Blanco-Siuna, Segunda Fase de Acoyapa-San Carlos, Tuma-Waslala, así como caminos de penetración en zonas de producción de los Departamentos Chontales y Jinotega.

b) la continuación de los programas de construcción y equipamiento del proyecto de infraestructura energética, reorientándolo en la expansión de la red eléctrica, tanto en los centros urbanos, como en las áreas rurales; c) construcción de hospitales<sup>11/</sup> y centros educacionales; d) obras de saneamiento y alcantarillado; e) importación de equipo de transporte, tanto de pasajeros como de carga; f) construcción de mercados de distribución y centros de acopio y almacenamiento; g) en la fase inicial, reparación de la infraestructura dañada o deteriorada durante la guerra, y h) a través del Ministerio de la Vivienda y Asentamientos Humanos, iniciación de la construcción de 6 000 viviendas que culminará en 1981.

En cuanto a la inversión privada, a pesar del alto ritmo de crecimiento ya comentado --debido esencialmente al bajo nivel de 1979--, durante el año no mostró signos de dinamización efectiva, ni en la expansión de las capacidades de producción y menos aún en la construcción de viviendas y siguió en parte prosperando el desmantelamiento de equipos. Obsérvese que en 1970 la inversión privada fija representaba 74% del total, en 1977, 50% y en 1980 sólo 30%. Asimismo el monto de 1980 es sólo poco más de la tercera parte del de tres años antes.

Durante 1980 se lograron reponer parcialmente los inventarios en menos de un 40% del descenso del bienio anterior. Probablemente, en caso de acentuarse una efectiva tendencia a la reactivación, como parece inferirse en los últimos meses del año, se requerirán mayores contingentes aún de productos importados para inversión.

Finalmente, dentro de la demanda, el consumo aumentó considerablemente su participación --e incluso superó en casi 7% el nivel del producto interno bruto. El dinamismo, aunque a distintos ritmos, fue también muy alto tanto en el de gobierno, como en el privado. El primero, como consecuencia de la ampliación del número de funcionarios

11/ Durante 1980 se terminaron en Managua las obras del Hospital del Niño y se construyeron otros centros hospitalarios en Matagalpa, Rivas, Bluefields y Masaya, con una capacidad total de más de 950 camas.

estatales por sobre el promedio de 1979, así como por mayores compras relativas de bienes y servicios no personales en función de las mayores atribuciones derivadas de la aplicación de la política económica sustentada por el Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua.

En cuanto al consumo de familias aumentó considerablemente aunque no se registraron alzas del salario real de los trabajadores, pero sí de la masa de salarios totales como consecuencia de los mayores niveles de empleos, relativamente en mayor proporción en los sectores de servicios que en los sectores productivos. En parte también por el esfuerzos redistributivo que significó el cambio operado en canales de distribución de alimentos y productos esenciales<sup>12/</sup> y por la política de precios y subsidios adoptada, procurando llegar con mayor facilidad tanto a zonas alejadas de los principales centros urbanos como a estratos de la población de bajos ingresos.<sup>13/</sup>

b) El crecimiento de los principales sectores

Salvo el caso del sector agropecuario --en razón de la incidencia de la producción del ciclo agrícola 1979/1980, no compensada por el alza extraordinaria del de 1980-1981--, los demás sectores económicos muestran tasas de crecimiento bastante importantes. (Véase el cuadro 3.) Sin embargo llama la atención que contra lo sustentado en el Plan, la mayor dinámica se dio en los sectores de servicios frente a un crecimiento global de los sectores productores de bienes de sólo 1.1%, que sería de 3.3% si se considerasen también los servicios básicos. Obsérvese que el subtotal de "otros servicios" creció en el año casi 20%.

i) El sector agropecuario. A diferencia de lo sucedido dos años antes cuando la producción agrícola creció 7% y atenuó así los efectos

12/ El consumo aparente de algunos productos alimenticios básicos se elevó considerablemente durante 1980.

13/ Se establecieron varios centros de abastecimientos rurales.



Cuadro 3

## NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de córdobas a precios de 1970				Contribución por centum		tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980 a/	1970	1980 a/	1978	1979	1980 g/
Agricultura	1 075	1 095	1 595	1 525	27.0	27.2	6.5	-15.1	-10.0
Minería	10	14	9	13	0.7	0.2	-22.3	-32.9	49.2
Manufactura	1 425	1 424	1 034	1 171	19.2	20.9	-0.1	-27.4	13.3
Construcción	373	219	58	118	3.5	2.1	-41.3	-73.0	99.3
<u>Subtotal bienes</u>	<u>3 691</u>	<u>3 655</u>	<u>2 797</u>	<u>2 827</u>	<u>50.3</u>	<u>50.5</u>	<u>-1.0</u>	<u>-24.4</u>	<u>1.1</u>
Electricidad, gas y agua	174	161	158	178	1.7	3.2	-7.4	-2.0	12.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	421	340	268	324	5.8	5.8	-19.3	-21.3	20.9
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>595</u>	<u>501</u>	<u>426</u>	<u>502</u>	<u>7.5</u>	<u>9.0</u>	<u>-15.9</u>	<u>-15.0</u>	<u>17.8</u>
Comercio, establecimientos financieros y seguros	1 529	1 326	873	1 030	20.5	18.4	-13.2	-34.1	18.0
Bienes inmuebles b/	364	328	244	244	7.1	4.4	-9.8	-25.6	-
Servicios comunales, sociales y personales c/	1 094	1 014	860	1 085	14.6	19.4	-7.2	-15.2	26.1
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>2 987</u>	<u>2 668</u>	<u>1 977</u>	<u>2 359</u>	<u>42.2</u>	<u>42.1</u>	<u>-10.6</u>	<u>-25.9</u>	<u>19.3</u>
<u>Producto interno bruto d/</u>	<u>7 292</u>	<u>6 791</u>	<u>5 052</u>	<u>5 592</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-7.2</u>	<u>-25.1</u>	<u>10.79</u>

Fuentes: 1970-1980, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central y del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se refiere a propiedad de vivienda propia.

c/ Incluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

d/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

e/ La tasa de crecimiento del producto bruto interno —excluido el sector agropecuario— fue de 21.1% en 1960.

depresivos que caracterizaron a la economía en general,<sup>15/</sup> en 1980 sucedió el fenómeno contrario, afectándose la actividad del agro e iniciándose en un ciclo agrícola 1979/1980 que fue altamente depresivo, especialmente en el caso del algodón, principal producto de exportación.<sup>16/</sup> Ello se debió principalmente a lo acontecido durante el primer semestre de 1979: la acentuación de la crisis política, desabastecimiento de insumos y escaso apoyo crediticio, notoria desarticulación del aparato productivo e incertidumbre en los niveles empresariales.

Tal como se aprecia en el cuadro 4, el ciclo agrícola 1980/1981 muestra resultados muy diferentes, habiendo logrado casi todos los productos un alto grado de recuperación respecto a los niveles del ciclo 1978/1979. Teniendo en cuenta la importancia del sector agropecuario en la estructura económica nicaragüense, el efecto difundido en parte de la actividad manufacturera, la alta utilización de mano de obra que requiere en las labores de siembra y especialmente cosecha de los productos, y en la generación de ingresos y también de divisas por los productos de exportación, cabe inferir que la actividad económica nicaragüense logró dinamizarse más acentuadamente hacia fines del año, y que el comportamiento del sector agrícola permite diferenciar nítidamente la intensidad de la reactivación durante el año, gradualmente creciente.

No debe suponerse que los pobres resultados del ciclo inicial del año 1980 se debieron exclusivamente a paralización de las labores de preparación de tierras o de siembras por el conflicto bélico, como el caso comentado del algodón. Los problemas de organización en la administración de las empresas que pasaron a depender total o

15/ Véase Nicaragua: Notas para el Estudio Económico de América Latina, 1979 (CEPAL/MEX/1025), 24 de abril de 1980.

16/ A pesar de que el esfuerzo productivo del referido ciclo recae más bien en el año inicial y no en el final, de todas maneras la cosecha de algunos productos (como el caso de los principales de exportación), se realiza en el comienzo del nuevo año, lo que determina que un porcentaje apreciable de la cosecha y consecuentemente de la generación del valor agregado, se imputa en el segundo año.

Cuadro 4

## NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1976	1977	1978	1979	1980 <sup>b/</sup>	Tasas de crecimiento <sup>a/</sup>			
						1977	1978	1979	1980 <sup>b/</sup>
<u>Producción de los principales cultivos c/ d/</u>									
<u>De exportación</u>									
Ciclo agrícola e/									
Algodón	2 557	2 673	2 456	474	1 737	4.5	-7.7	-80.8	236.4
Café	1 230	1 200	1 415	1 224	1 313	-2.4	17.9	-13.5	7.3
Caña de azúcar	54 992	54 682	58 968	47 675	59 717	-0.6	7.8	-18.2	25.3
Banano	3 449	3 533	3 774	2 720	3 400	2.5	6.8	-28.0	25.0
Ajonjolí	76	101	126	182	370	32.8	25.1	44.4	103.4
Tabaco habano	23	26	29	27	46	11.6	12.0	-6.2	70.6
Año calendario									
Algodón	2 437	2 588	2 621	1 938	790	6.1	1.3	-23.0	-59.9
Café	1 109	1 222	1 254	1 357	1 248	10.3	2.8	9.1	-8.9
Caña de azúcar	53 922	54 688	56 386	54 451	52 483	-3.7	2.8	-3.5	-3.6
Banano	3 449	3 533	3 774	2 720	3 400	2.5	6.8	-23.0	25.0
Ajonjolí	76	101	126	182	370	32.8	25.1	44.4	103.4
Tabaco habano	23	26	29	27	46	11.6	12.0	-6.2	70.6
<u>De consumo interno</u>									
Ciclo agrícola g/									
Maíz	4 371	3 942	5 525	3 750	4 988	-9.9	40.2	-32.1	32.5
Frijol	1 177	895	1 206	862	1 052	-24.0	34.8	-28.6	21.9
Arroz	925	1 050	1 300	876	1 320	27.3	23.8	-37.3	61.8
Sorgo	1 200	930	1 387	1 350	2 100	-22.5	48.1	-2.7	5.5
Tabaco rubio	35	37	42	33	53	4.8	12.7	-21.1	60.6
Año calendario									
Maíz	4 371	3 942	5 525	3 750	4 988	-9.9	40.2	-32.1	32.5
Frijol	1 177	895	1 206	862	1 052	-24.0	34.8	-28.6	21.9
Arroz	925	984	1 238	837	1 194	7.5	24.5	-24.3	27.4
Sorgo	1 225	971	1 318	1 350	1 988	-20.6	35.8	2.8	46.6
Tabaco rubio	35	37	42	33	53	4.8	12.7	-21.1	60.6

/(continúa)



Cuadro 4 (conclusión)

	1976	1977	1978	1979	1980 <sup>b/</sup>	Tasas de crecimiento				
						1977	1978	1979	1980 <sup>b/</sup>	
<b>Indicadores de la producción pecuaria</b>										
<b>Beneficio de ganado</b>										
Vacuno f/	370	389	482	448	372	5.2	23.7	-7.1	-16.8	
Porcino f/	311	280	237	200	201	-10.0	-15.3	-15.6	0.4	
Avícola g/	14 565	17 922	17 547	11 988	18 717	19.8	-2.1	-31.7	58.1	
<b>Variación de inventarios</b>										
Vacuno f/	55	81	13	-57	56	...	...	...	...	
Porcino f/	34	36	48	48	40	...	...	...	...	
Avícola f/	178	180	0	150	200	...	...	...	...	
<b>Otros indicadores</b>										
Producción de leche h/	118	119	119	98	92	0.2	0.8	-16.9	-7.6	
Producción de huevos i/	33	35	37	25	29	8.1	7.1	-33.3	16.0	

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación Económica.

a/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

c/ Debido los bajos niveles de producción del ciclo 1970-1980 y la alta recuperación del 1980-1981, los volúmenes de producción según "ciclo" o según "año calendario" son muy diferentes; es por esta razón que se presentan las estimaciones según ambos conceptos.

d/ Miles de quintales.

e/ Ciclos 1975-1977 a 1980-1981 respectivamente.

f/ Miles de cabezas.

g/ Miles de libras.

h/ Millones de galones.

i/ Millones de docenas.

parcialmente del Area de Propiedad del Pueblo, la carencia inicial de insumos imprescindibles (fertilizantes, pesticidas, etc.), el deterioro de la maquinaria agricola, y adicionalmente conflictos iniciales obrero-patronales, entre otros, fueron obstáculos que se opusieron a que pudiesen optimizarse los resultados de aquella cosecha inicial. Ya con el correr del tiempo, al asentarse la nueva organización, pudieron establecerse con mayor claridad "las reglas del juego" de la política agricola, de tal modo que previamente a la iniciación de los trabajos de implementación de las labores de la nueva cosecha, fueron preestablecidas las condiciones generales, tanto desde el punto de vista de los empresarios como de los trabajadores. A título de ejemplo: salarios mínimos, condiciones de trabajo generales, prestaciones sociales, pago de séptimo día de trabajo y apoyo crediticio y técnico. En otras palabras, la organización del sector se fue perfeccionando hacia fines de 1979 y principalmente durante el primer semestre de 1980, y ello redundó favorablemente en el último ciclo agrícola.

En el Plan Anual se había establecido una meta de 150 000 manzanas de siembra de algodón durante 1980, llegándose a cubrir el 90% de la misma, resultando una producción cuatro veces mayor que el ciclo anterior pero aún bastante inferior a la de 1978/1979. Asimismo, a principios de 1980 se limitó la renta de la tierra a 300 córdobas por manzana para los cultivos de exportación y a 100 para el caso de los granos básicos, lo que redujo sustancialmente los montos que venían pagando los pequeños y medianos empresarios del agro, estimulándose así el proceso de siembra.

En el caso del café, debe señalarse que a través de la Comisión Nacional de Rehabilitación de Cafetales se continuó con el programa de erradicación de la roya, efectuándose resiembra de cafetales en un área importante del Departamento de Carazo; esto explica en parte la disminución significativa del área cosechada de este producto.<sup>17/</sup> De ahí

17/ El costo de control de la referida plaga se compensa sólo si se supera un rendimiento de 10 quintales por manzana, que apenas es el promedio de la zona. Actualmente se realizan trabajos de resiembra para obtener 30 quintales por manzana.

que la producción del último ciclo sólo superó en 7% al anterior y representa un 93% del ciclo máximo (1978/1979).

En el caso del azúcar, la evolución favorable de los precios internacionales fue un estímulo importante para aumentar considerablemente el área cultivada, en un producto donde las propiedades dependientes del Área de Propiedad del Pueblo superaron el 40%, habiéndose culminado en el presente ciclo con un volumen de producción mayor. Se han adoptado disposiciones tendientes a la ampliación del área sembrada, con el fin de orientar parte de esa producción adicional en el futuro hacia la utilización de alcohol etílico como carburante.

En cuanto al banano, --que creció 25% en 1980-- apenas se han recuperado los niveles de producción de 1976, en un sector donde en reiteradas oportunidades se suscitaron problemas de orden laboral entre los trabajadores y los propietarios de las fincas, procurando los primeros obtener mayores prestaciones sociales.

El ajonjolí es el único producto de exportación que mantiene, al alza, aumentos bastante significativos. En los dos últimos ciclos fue cosechado en tierras que anteriormente se utilizaban para el algodón.

En cuanto al tabaco --único producto de exportación cuya producción recae en un 100% en el Área de Propiedad del Pueblo (APP)-- se elevó considerablemente el volumen de producción en el último ciclo, el más alto hasta ahora. Al sustituirse la antigua administración, y consecuentemente los canales de comercialización, se recibió asistencia técnica de otros países latinoamericanos con experiencia en esta producción.

En cuanto a los productos de consumo interno, tanto al examinar los registros según "ciclo agrícola" o "año calendario" se comprueba un alto grado de recuperación en los niveles de producción, especialmente en el caso del sorgo. En otros rubros como el maíz, la cosecha última se afectó por la prolongación del régimen de lluvias, lo cual incidió en el descenso de los rendimientos esperados. En el caso del arroz, se logró recuperar un 97% del nivel de la cosecha de dos años antes.

El apoyo crediticio para la producción de granos básicos, así como la asistencia técnica y el abastecimiento de insumos fue muy importante durante 1980, siendo actualmente agentes de crédito amplios sectores campesinos-pequeño productores, que participan en porcentajes importantes en estos rubros.

Durante 1980 se ha ido consolidando también el Área de Propiedad del Pueblo, tanto en la organización de la producción como en la preparación de cuadros técnicos, la mejora de la infraestructura habitacional y la reposición del equipo productivo. Agrupa alrededor de 1 200 unidades de Producción Estatal (UPE) que se agrupan en 120 complejos agropecuarios, que a su vez se reagrupan en 27 empresas agropecuarias por actividades de producción (por tipo de producto, sea agrícola, pecuario, etc.).

Por otra parte, la política agrícola ha tratado de estimular la organización de los campesinos a través de la constitución de cooperativas de producción, las que son apoyadas a través del crédito con tasas de interés preferencial.<sup>18/</sup>

En cuanto a la ganadería (véase de nuevo el cuadro 4), en lo que respecta a vacunos, los índices de producción no fueron satisfactorios. Si bien se repusieron inventarios por importaciones realizadas --especialmente de reproductores-- de todas maneras los efectos de la desatención del hato ganadero cuando el conflicto bélico en 1979, derivó en efectos muy negativos en el corto plazo --especialmente en la producción de leche-- y en el mediano plazo en la producción de carne. El beneficio de ganado vacuno disminuyó en casi 17% durante 1980, lo que ocasionó una alza extraordinaria de los precios internos.

La situación del ganado porcino fue también muy precaria, estancándose en 1980 el bajísimo nivel del beneficio, habiéndose elevado en alguna medida el inventario.

<sup>18/</sup> De acuerdo a informaciones oficiales hacia fines de 1980 existen un total de 70 000 campesinos agrupados en tres tipos de cooperativas: Cooperativas de Crédito y Servicios, las Cooperativas Agrícolas Sandinistas --poniendo en común los medios de producción propios-- y las Precooperativas o Colectivos de Producción, en tierras arrendadas.



En el caso de la avicultura, se realizaron, a través del APP, esfuerzos sostenidos para recuperar y mejorar los niveles de producción de la pecuaria porcina y avícola. En el primero de los casos no fue fácil de lograr en el corto plazo, pero sí en el segundo, ya que en 1980, se recibió apoyo de otros países latinoamericanos, desde donde se importaron aves y huevos, no sólo para el consumo interno, sino para posibilitar la rápida reproducción de los inventarios.

Finalmente, en el caso del sector agropecuario cabe señalar los esfuerzos que se han venido realizando en la organización de las empresas del APP, así como una política muy definida de diálogo con los niveles empresariales, relevante en el caso de los programas productivos de bienes de la importancia del algodón. Como se verá más adelante, el crédito con destino al sector agropecuario ha sido bastante fluido --dentro de las limitaciones impuestas por la iliquidez del sistema de intermediación financiera-- especialmente el destinado al sector campesino-pequeño productor, caso granos básicos. En lo referente a la política salarial se dispusieron medidas de fijación para los casos del algodón y del café, y desde el punto de vista de la comercialización de los productos de exportación --como se verá más adelante-- se consolidó la nueva conformación de empresas especializadas bajo la égida del Ministerio de Comercio Exterior, creado en 1979.

ii) La minería. La producción de esta actividad --poco importante en términos de valor agregado en Nicaragua-- fue una de las más dinámicas por el estímulo de los precios internacionales del oro, principal rubro del sector, superándose las metas previstas en el Plan Anual. Asimismo en el caso de la plata se lograron significativos avances.

Entre las principales medidas de política adoptadas durante 1980, merece destacarse la disposición por la que se prohíbe toda transacción de metales preciosos --en estado natural o procesado-- sin autorización de la Corporación Nicaragüense de Desarrollo Minero (CONDEMINAS) que fue creada en noviembre de 1979 al nacionalizarse el sector minero.

iii) La industria manufacturera. Luego del estancamiento de la actividad industrial en 1978 y del descenso vertiginoso de 1979 durante 1980 se comenaron a recuperar parcialmente los niveles de producción, aunque por debajo de las metas establecidas en el Programa de Reactivación Económica en Beneficio del Pueblo.<sup>19/</sup> En efecto, en tanto según las estimaciones oficiales, el ritmo de crecimiento del valor agregado interno del sector se elevó en 13.3% (véase de nuevo el cuadro 3) el del valor de producción a precios constantes de 1958 fue de 8.2%. (Véase el cuadro 5.)<sup>20/</sup>

En el señalado Programa se había postulado como principales objetivos de la política industrial la maximización del empleo, de las exportaciones, de la producción de alimentos, indumentaria popular, medicinas, materiales de construcción e insumos básicos para dichas industrias y la agricultura, la racionalización de las importaciones, la utilización productiva de los excedentes del Area de Propiedad del Pueblo y del sector privado, el fortalecimiento de la industria estatal, el logro de la participación activa de la empresa privada y de los pequeños productores en la reactivación y el aumento del bienestar y participación de los trabajadores en dicho proceso.

19/ Véase en el Programa de Reactivación Económica en Beneficio del Pueblo, Ministerio de Planificación, enero de 1980 que la meta prevista como "grado de reactivación" manufacturera era de 87% de los niveles de producción del año 1978, lo que significaba una tasa de crecimiento del valor real de 17% en el año.

20/ La diferencia en el ritmo de crecimiento estimado del valor de producción frente al del valor agregado podría explicarse parcialmente por intensos cambios en la composición de este último y en la relación valor agregado sobre valor de producción. Durante 1979, la paralización de actividades provocó una disminución mayor de las utilidades que la remuneración al trabajo, como consecuencia en especial, de la disposición que obligó al pago de los "salarios caídos" (aquellos devengados cuando el cese de actividades en los momentos de mayor enfrentamiento bélico). Esa composición del valor agregado probablemente volvió a cambiar en sentido contrario en el proceso de reactivación de 1980, aunque con un nuevo perfil en la composición de las utilidades, al aumentar la participación relativa de los pequeños y medianos empresarios.

## Cuadro 3

## NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Millones de córdobas de 1978				Tasas de crecimiento <sup>a/</sup>		
	1977	1978	1979	1980 b/	1978	1979	1980 b/
<u>Valor de la producción total</u>	<u>3 789</u>	<u>3 808</u>	<u>2 787</u>	<u>3 015</u>	<u>0.5</u>	<u>-26.8</u>	<u>3.2</u>
Alimentos	1 571	1 655	1 391	1 415	5.3	-16.0	1.8
Bebidas	298	291	233	367	2.0	-20.0	57.5
Tabaco	107	104	81	113	3.9	-22.0	49.2
Textiles	173	172	198	111	-3.2	-37.4	2.0
Calzado y prendas de vestir	98	85	48	69	-13.1	-43.3	43.2
Maquina y caucho	124	99	59	56	-20.1	-41.0	-4.8
Muebles y accesorios	27	27	18	13	-2.2	-31.5	-30.0
Papel y productos de papel	85	92	56	63	10.4	-40.3	-24.6
Imprentas, editoriales e industrias conexas	61	50	37	38	-17.4	-26.6	2.7
Cuero y productos del cuero	23	26	23	25	12.6	-10.0	4.7
Productos de caucho	11	11	8	14	1.8	-23.2	71.1
Sustancias y productos quimicos	540	555	378	339	1.1	-32.3	-9.7
Productos derivados del petroleo	153	137	97	145	-10.5	-29.4	50.4
Minerales no metalicos	174	146	65	110	-14.8	-56.3	70.4
Productos ceramicos	167	171	84	61	2.6	-55.8	-3.9
Maquinaria en general, incluida la electrica	73	76	40	30	2.7	-47.6	-23.2
Material de transporte	11	11	7	7	3.7	40.6	7.6
Diversos	91	96	57	39	4.9	-40.1	-32.2
<u>Otros indicadores</u>							
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	309	308	228	242	-0.3	-28.5	7.1
Espino (billos de paraca) c/	32.4	31.7	27.6	28.1	-2.2	-13.0	1.8

Fuentes: CLPAL, sobre la base de datos de los Ministerios de Industrias y de Planificación y del Instituto Nicaragüense de Energía (INAE).

a/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

c/ Procedio enervagosto según cotizaciones del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social.

Sin embargo, estos objetivos no se pudieron cumplir plenamente, dado que al iniciarse el año 1980 subsistían en la manufactura algunos estrangulamientos que en muchos casos aún no han podido superarse y que sin duda han tenido efectos diferentes, ya sea que se analice el sector según ramas industriales, o a través de otras categorías, como la de áreas estatal y privada, o la de grandes, medianos y pequeños empresarios.

Cabe señalar entre otros, los siguientes problemas: a) desde el punto de vista de la descapitalización, no ha podido sustituirse el equipo deteriorado y ha persistido --a pesar de los esfuerzos oficiales por evitarlo--, la continuación de un proceso de fuga de divisas aunque con menor intensidad que durante 1979; b) la insuficiencia de abastecimiento de materias primas y repuestos para maquinaria, en lo que ha incidido la escasez relativa de divisas y las dificultades emanadas de lograr un fluido canal de abastecimiento desde el exterior, a pesar de la ayuda internacional que en algunos casos fue muy efectiva, especialmente en asistencia técnica; c) la escasez relativa de recursos financieros, en especial los originados en el exterior, en tanto que desde el punto de vista de los de origen interno, a pesar de la elevación del crédito al sector, no en todos los casos pudo orientarse hacia una efectiva aplicación de los fondos al proceso productivo; d) el escaso número relativo de recursos humanos calificados para que asumiesen, en especial en el Área de Propiedad del Pueblo, la conducción e implementación de las acciones necesarias en la reactivación en cada una de las unidades productivas; e) la demora en la incorporación efectiva al proceso de reactivación de un elevado número de grandes y en algunos casos también medianos empresarios, que por diversas razones, durante gran parte del año si bien reiniciaron o aumentaron sus niveles productivos por encima de los bajísimos del año anterior, de todas maneras utilizaron sólo escasamente su capacidad instalada a plenitud.

Por otra parte, durante 1979 y en los primeros meses de 1980 en algunas importantes unidades productivas se paralizaron parcialmente las actividades como consecuencia de planteamientos de las organizaciones de trabajadores en pos de reivindicaciones laborales; se

/registraron

registraron varias ocupaciones de fábricas, huelgas y presiones sindicales diversas, que en muchos casos no sólo contenían demandas por reivindicaciones laborales, sino, además denuncias de algunas posiciones empresariales reacias a reactivar plenamente, e incluso, propensas a desmantelar instalaciones.

Varias de las referidas circunstancias coadyuvaron a que los convenios de producción tripartitos --gobierno, empresarios, trabajadores-- que aseguraban por parte del primero financiamiento y abastecimiento de insumos, por parte de los segundos niveles de producción y pago de remuneraciones y otras prestaciones sociales y por parte de los últimos cumplimiento de tareas, sólo pudiera concretarse, a nivel de las agrupaciones empresariales grandes, en el caso de los aceiteros durante el segundo trimestre del año. Quedó de manifiesta la dificultad de cohesionar los diferentes grupos aparentemente representativos del sector de grandes empresarios con el aparato estatal; fue así que se dispersó gran parte de la necesaria cooperación de ese sector en la reactivación. No obstante, conviene enfatizar que de acuerdo con informaciones oficiales durante 1980 gradualmente se han ido intensificando los convenios de producción celebrados con pequeños industriales (cincuenta en total), facilitando a los mismos el abastecimiento de insumos, crédito y asegurando la comercialización de sus productos, perfilándose una tendencia de gradual consolidación de esta política.

Los resultados de la reactivación fueron pues, diferentes en el sector privado frente al total o parcialmente estatal<sup>21/</sup> a pesar de que la Corporación Industrial del Pueblo (COIP) se encuentra aún en una fase incipiente de organización. Se estima que de acuerdo con los resultados de una encuesta mensual iniciada en enero de 1980 en el Ministerio de Industrias<sup>22/</sup> las dependientes de la COIP aumentaron el

21/ Véase que en el Programa se estimaba que si a lo incautado se sumaba el escaso nivel de actividad anteriormente desarrollado por empresas públicas y el efecto de las nacionalizaciones, el sector público participaría en 1980 con un porcentaje de 25% de la producción manufacturera.

22/ De las empresas consultadas, 63 son parte del núcleo componente de la Corporación Industrial del Pueblo y 61 totalmente privadas.

empleo en 46% al mes de diciembre de 1980 frente a 5% de las totalmente privadas, siendo más significativo el aumento de la producción en las primeras. Llama la atención la diferencia de esta estimación frente a la que figura como variación del empleo industrial de 1979 a 1980, en el cuadro 5 --1.8% de 1979 a 1980-- lo que estaría señalando --tal como se sostiene en círculos oficiales-- que la reactivación del sector industrial ha sido gradualmente creciente durante el segundo semestre del año, y especialmente en los últimos meses, por lo que los indicadores promedios del año no reflejarían la dinámica que estaría caracterizando la actividad en el presente.

Sin duda que durante 1980 se ha ido consolidando también la organización institucional del sector, un tanto desfasada respecto a otras áreas de la Administración --como el caso de la agrícola--, lo que podría explicarse en parte por la mayor complejidad de la organización y administración del área industrial, y de los procesos productivos de algunas de las unidades que pasaron a integrar la COIP.<sup>23/</sup> Asimismo se implementaron diversos instrumentos para la orientación y reactivación del sector. Al mayor apoyo crediticio previsto en el plan, se concedieron exenciones y rebajas impositivas en algunos rubros, especialmente los que son objeto del comercio exterior, además de algunas disposiciones que facilitaron la importación de insumos industriales. Asimismo, a mediados del año se comenzaron a implementar programas de apoyo a la pequeña industria y a la artesanía, a través de estímulos fiscales para la importación de maquinaria, equipo y herramientas, así como créditos prioritarios y asistencia técnica sobre todo a aquellos productores organizados bajo las formas colectivas de producción, como alimentos, vestuario y materiales de construcción.

Obsérvese en el cuadro 5 que la reactivación sólo ha sido firme superando incluso las expectativas anteriores, en un tercio de las ramas industriales: bebidas, tabaco, calzado y prendas de vestir,

<sup>23/</sup> En el caso de la COIP se realizan intensos esfuerzos para consolidar la administración de 77 empresas con participación social mayoritaria y llevar el seguimiento de 22 minoritarias.

productos de caucho, derivados del petróleo y materiales de construcción, ésta última con destino en parte hacia la exportación. En el caso de la industria alimenticia los resultados del año 1980 fueron más bien magros --1.3% de aumento-- por debajo del ritmo de crecimiento de la población,<sup>24/</sup> y otra rama de importancia básica, textiles, también con un ritmo bajo, 2.6% en parte por el peso del deterioro de las manufacturas del algodón, producto éste que como se comentó anteriormente, descendió en 1980 al no haberse preparado adecuadamente las tierras cuando el país vivía la tensa situación previa al triunfo revolucionario de mediados de 1979.

Por otra parte, también un tercio de las ramas industriales, en las que preferentemente se concentra mayoritariamente la actividad privada, continuaron descendiendo por segundo año consecutivo --papel, química, productos metálicos, maquinaria en general e industrias diversas-- y aún algunas por tercer año consecutivo (madera y muebles).

Esta situación de la manufactura --dispar en el examen por ramas--, relativamente favorable cuando se simplifican los resultados al mencionar el crecimiento en el valor agregado global del sector o en su valor de producción --consistente con el aumento de 7% del consumo industrial de electricidad-- señala uno de los principales cuellos de botella actuales del proceso revolucionario nicaraguense, en especial al apreciar el bajo ritmo de la industria alimenticia, lo que ha incidido por otra parte en la necesidad de realizar compras externas por encima de lo previsto.<sup>25/</sup>

iv) La construcción. En 1980, el producto generado por esta actividad casi se duplicó respecto de 1979, año en el que había descendido un 73%. Aun habiendo logrado una alta tasa de crecimiento, no se

<sup>24/</sup> En parte ello se debe a la elevada ponderación de algunos productos de exportación en la actividad como semilla de algodón, aceite, carne, azúcar y café.

<sup>25/</sup> De acuerdo a estimaciones del Ministerio de Industrias, dentro del consumo aparente de productos industriales, el abastecimiento importado fue de 35% en 1978 y 28% en 1979, elevándose a 36% en 1980.

podieron recuperar los niveles de 1978 --como se había previsto en el Plan de Reactivación-- que ya eran extremadamente bajos. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

La inversión en la construcción venía descendiendo en términos absolutos desde 1977, acentuándose la tendencia en 1979, llegando a paralizarse casi totalmente en el primer semestre de ese año/al estallar la guerra civil. En el segundo semestre, la necesidad de llevar a cabo trabajos de reparación de infraestructura y urgentes obras de beneficio social, en su mayoría destruidas o afectadas por la guerra, permitió elevar la actividad aunque a un ritmo muy lento dada la escasez de recursos financieros y materiales; posteriormente, durante 1980, la continuación de las obras de reconstrucción, la edificación de hospitales, la construcción de viviendas populares y las obras de saneamiento y alcantarillado, todo merced al impulso generado por el gasto público, que no fue acompañado sino en mínima parte por el sector privado.

Aunque el examen de la evolución de las construcciones en Managua es insuficiente para derivar conclusiones para el ámbito nacional --especialmente teniendo en cuenta que de acuerdo a los postulados de la política actual, la reconstrucción y nuevas edificaciones se realizan en mayor proporción en las regiones del país con mayor atraso relativo-- conviene examinar los datos de permisos de edificaciones autorizadas por el Municipio de la capital.<sup>26/</sup>

Estos resultados --a pesar de corresponder sólo al primer semestre del año, cuando el ritmo de reactivación general era lento-- estarían indicando que por lo menos en Managua, la edificación no se reactivó plenamente, aunque escapan a este cómputo, las labores de construcción en obras públicas como remodelaciones, viales, etc.

<sup>26/</sup> De acuerdo a informaciones oficiales del INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos), durante el primer semestre de 1980 se autorizó un total de construcción de 12 036 metros cuadrados frente a 13 752, <sup>en</sup> igual período del año anterior. (Véase el cuadro 6.) En un año normal, 1977, el promedio mensual fue de 18 000 metros cuadrados; este concepto descendió a 7 500 en 1978, que obviamente es muy superior al promedio mensual de 1980 (2 006 metros cuadrados).



## Cuadro 6

## NICARAGUA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1980 <sup>b/</sup>	1979 <sup>c/</sup>	1980 <sup>c/</sup>	Tasas de crecimiento <sup>a/</sup>		
							1978	1979	1980 <sup>b/</sup>
<b>Superficie edificada<sup>d/</sup></b> (miles de m <sup>2</sup> )									
Total	218	80	17	...	14	12	-58.8	-81.0	-12.5 <sup>c/</sup>
Vivienda	126	55	5	...	4	7	-56.4	-80.8	85.3 <sup>c/</sup>
<b>Producción de algunos materiales de construcción</b>									
Cemento (miles toneladas)	4 856	3 780	2 030	3 700	...	...	-23.5	-46.4	82.3
Lavatorios (miles)	42	37	22	24	...	...	-13.9	-38.9	5.0
Inodoros (miles)	143	92	78	71	...	...	-35.5	-17.8	-6.7
Azulejos (millones)	25	23	12	22	...	...	-7.2	-47.7	76.5

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos de los Ministerios de Industria y de Planificación.

a/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

c/ Período enero-junio.

d/ Registro de autorizaciones en la ciudad de Managua.

Las autorizaciones para construcción de vivienda aumentó durante 1980 a un ritmo elevado respecto a 1979, pero resultan aún insignificantes frente a los niveles registrado en 1978. (Véase de nuevo el cuadro 6.) No debe omitirse comentar que en gran parte, las cifras de los años anteriores correspondieron, en un alto porcentaje, a la construcción de vivienda suntuaria o de confort medio y alto, y por otra parte, mayoritariamente el contingente de población que abandonó el país al asumir el poder el gobierno actual, incrementó el mercado de viviendas desocupadas en la ciudad.

En cuanto a la producción de algunos materiales de construcción, podría destacarse el crecimiento logrado en la producción de cemento (82%), actividad que se realiza en las empresas pertenecientes a la Corporación Industrial del Pueblo (COIP), logrando recuperar los niveles de producción de 1978.

En síntesis, aunque esta actividad mostró un elevado ritmo de crecimiento, se debió esencialmente al impulso de las obras públicas, y muy escasamente a las del sector privado, que aparentemente continuó gran parte del año sin adoptar decisiones firmes de inversión en edificación, lo cual alejó la posibilidad de mejorar aún más la tendencia a la absorción de los altos contingentes de desempleados.

v) Servicios básicos. Las actividades de servicios básicos incrementaron su participación en el producto interno bruto en 1980, <sup>27/</sup> recuperando --en conjunto-- el nivel del valor agregado del año 1978. Por tercer año consecutivo la generación de energía hidroeléctrica fue mucho más dinámica que la térmica --que incluso descendió nuevamente aunque a un escaso ritmo-- y la de fuentes de diesel y gas, continuando con la política de cambiar la estructura de la producción del sector, tratando de sustituir la utilización de petróleo, con el consiguiente beneficio por el ahorro de divisas. Téngase en cuenta que la energía hidroeléctrica, que representó un 11% en 1977, se cuadruplicó en los

27/ Tasa de crecimiento de 17.8% respecto a 1979 (12.7 en el subsector de electricidad, gas y agua y 20.9% en transporte, almacenamiento y comunicaciones).

últimos tres años, participando con el 50% del total en 1980. Nicaragua continúa implementando los programas de desarrollo energético conducentes a la interconexión con el resto de Centroamérica a través del Instituto Nicaragüense de Electricidad (INE), y no existen estrangulamientos en el suministro de electricidad en caso de que se logre dinamizar más que en el presente el conjunto de las actividades económicas, dado que existe capacidad no plenamente ocupada. Al mismo tiempo que se continuó con los planes de aumentar la capacidad hidroeléctrica, cabe enfatizar que en 1980 comenzaron a notarse avances significativos en la expansión de la red nacional, tanto en lo que se refiere a la electrificación rural, como en las ciudades, a aquellos barrios y comunidades próximas a las zonas ya electrificadas. En esta última línea, debe mencionarse que a mediados del año se inició el denominado Noveno Proyecto de Expansión Eléctrica Nacional, que en el corto plazo permitirá ampliar la red a unas 50 000 personas.<sup>28/</sup> Un efecto inmediato de la ampliación de la red de distribución en las ciudades, se nota al observar el crecimiento de más de 40% en el consumo de alumbrado público. (Véase el cuadro 7.)

En lo que respecta a los servicios de alcantarillado y agua potable, el Instituto Nicaragüense de Acueductos y Alcantarillado está implementando una serie de mejoras así como la ampliación del sistema existente.<sup>29/</sup>

En el transporte es significativa la mejora de los servicios de pasajeros urbanos y en parte inter-urbanos. Aunque no se ha completado aún la renovación del equipo automotor --insuficiente anteriormente y con un alto grado de deterioro-- cabe destacar la importación de un alto número de ómnibus de capacidad máxima, que han cambiado el perfil del sector en los principales centros urbanos --con predominio de

<sup>28/</sup> En este proyecto se cuenta con financiamiento del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y la ejecución estará a cargo de empresas especializadas de Italia y de Japón.

<sup>29/</sup> Para ello se cuenta con apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo.

Cuadro 7

## NICARAGUA: INDICADORES DE LA ELECTRICIDAD

	Millones de kilovatios/hora				Tasas de crecimiento <sup>a/</sup>		
	1977	1978	1979	1980 <sup>b/</sup>	1978	1979	1980 <sup>b/</sup>
<u>Generación bruta de energía por tipo de central</u>	<u>1 073</u>	<u>1 072</u>	<u>859</u>	<u>977</u>	<u>-0.1</u>	<u>-18.9</u>	<u>12.4</u>
Hidroeléctrica	120	176	370	484	45.9	110.3	30.6
Térmica	899	878	489	482	-2.5	-44.1	-1.4
Diesel y gas	54	20	10	11	-63.2	-50.5	14.4
<u>Consumo según usuario<sup>c/</sup></u>	<u>862</u>	<u>886</u>	<u>727</u>	<u>765</u>	<u>0.4</u>	<u>-17.6</u>	<u>8.0</u>
Residencial	163	169	145	205	3.7	-14.2	41.3
Comercial	74	76	56	66	2.0	-25.4	20.9
Industrial	309	307	226	242	-0.3	-28.5	7.1
Irrigación	56	48	33	49	-16.3	-31.2	45.6
Gobierno	47	51	47	68	8.2	-7.0	46.0
Alumbrado público	15	18	14	20	15.2	-19.7	42.1
Combate	41	45	45	52	10.4	-0.1	15.8
Mayoristas	175	171	181	82	-2.5	-5.5	-49.4

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua para 1977 y 1978, y del Instituto Nicaragüense de Energía (INE) para 1979 y 1980.

a/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

c/ Desde enero de 1980 el INE comenzó a hacerse cargo gradualmente de la distribución de mayoristas, culminando con la absorción total en el mes de agosto. Por esta circunstancia la comparación de 1980 con 1979 sólo es válida en el total pero no en cada uno de los usuarios.

unidades originadas en países latinoamericanos-<sup>30/</sup> y han coadyuvado a la dinamización de esta actividad.<sup>31/</sup>

vi) Otros servicios. El resto de los servicios aumentó a un ritmo de crecimiento de 19.3%. (Véase de nuevo el cuadro 3.)<sup>32/</sup> El sector más dinámico fue Gobierno General, que un mayor número de funcionarios en el último año --absorbiendo parte del desempleo abierto-- y a la vez, amplió su radio de acción en función de la implementación de la política económica de la actual administración. Asimismo es destacable el dinamismo del sector de intermediación comercial, dado que bajo la conducción del Ministerio de Comercio Interior (creado en 1979) y de empresas especializadas --como el caso de la Empresa Nicaragüense de Alimentos Básicos (ENABAS)-- se han establecido nuevas pautas y mecanismos normadores de la actividad, ya sea procurando un cambio en los tradicionales canales de comercialización --tendiendo a la creación de mercados y centros de distribución populares, lo que se complementa también con una nueva red de centros de acopio en zonas anteriormente desprovistas de este tipo de infraestructura--, como en la regulación de precios.<sup>33/</sup> Se han establecido asimismo una serie de "tiendas populares" en distintas regiones del país, que únicamente venden cuarenta productos --que constituyen una canasta mínima básica de consumo masivo-- a precios oficiales, y el resto en forma libre.<sup>34/</sup> Estas unidades comerciales, que preferentemente se han ido estableciendo

<sup>30/</sup> Inicialmente, --merced a un crédito de 6 millones de dólares-- las primeras 150 unidades procedieron de México--, y a pesar de que se completará una importación mayor del mismo origen, ha comenzado a ampliarse la remodelación del equipo con compras realizadas en España, y otras ya concertadas con Brasil.

<sup>31/</sup> El ritmo de crecimiento de transportes, almacenamiento y comunicaciones fue de casi 21% en 1980.

<sup>32/</sup> En forma adicional a la información incluida en el cuadro 3, cabe mencionar la tasa de crecimiento de los siguientes sectores en 1980: comercio 21%, gobierno general 29%, bancos, seguros y otras instituciones financieras 4%.

<sup>33/</sup> Véase más adelante el análisis sobre la evolución de los precios.

<sup>34/</sup> Al mes de noviembre de 1980 se habían establecido ya 24 de estas tiendas, pero se examinaban solicitudes para la iniciación de 200 adicionales en el corto plazo.

en comunidades de bajos recursos y en zonas no aún bien provistas de medios de transporte, son administradas por la Corporación Comercial del Pueblo (CORCOP), dependiente del Ministerio de Comercio Interior. Al igual que en el caso de otras actividades sectoriales, el comercio se ha ido consolidando en el transcurso del año, toda vez que la nueva organización y ampliación de canales de distribución requiere --como toda reforma-- de un período de maduración. No obstante, a diferencia de lo acontecido en los sectores productivos, es un sector que no ha sufrido mermas en las expectativas y programas previstos anteriormente como consecuencia de carencia de recursos humanos calificados, dada la menor complejidad típica de esta actividad. Más bien, la dificultad mayor estriba en lograr niveles de abastecimientos adecuados --especialmente de productos y alimentos esenciales--, por lo que --dada la centralización que viene operando-- se han facilitado los trámites de compras y suministros de estos artículos provenientes del exterior.<sup>35/</sup>

La intermediación financiera fue uno de los sectores de servicios de menor ritmo de crecimiento, en parte, como consecuencia de una relativa desorganización inicial cuando en 1979 se nacionalizaron las instituciones bancarias, pero también --además, de las limitaciones de orden financiero-- por no haberse podido implementar rápidamente la política crediticia de acuerdo a las pautas de la actual orientación.

Finalmente, conviene reiterar dentro de las actividades de servicios sociales, la importancia de los avances en los campos de la educación y de la salud, y el alto significado que tuvo la campaña de alfabetización llevada a cabo de abril a agosto de 1980, lo cual ha sentado las bases de un inevitable reto, que ya ha comenzado a manifestarse, por la continuación y ampliación de la educación a otros niveles que no sólo se manifiesta sobre el área mayoritariamente atendida por el sector estatal, sino también sobre la privada. El Ministerio de

<sup>35/</sup> En este sentido cabe mencionar el abastecimiento complementario de algunos alimentos (tales como aves y huevos) proveniente de países latinoamericanos, como el caso de Cuba.

Educación, ha comenzado ya a implementar la organización de la educación de adultos. Del mismo modo, las campañas iniciadas durante 1979 sobre vacunación masiva y otras acciones en el sector de la salud, plantean desafíos que no es fácil de satisfacer plenamente dadas las carencias de infraestructura, personal médico y paramédico en número suficiente y medicamentos en general. El Ministerio de Salud --con el apoyo de asistencia internaccional-- ha procurado implementar lo más rápidamente posible la atención de la salud a estratos de la población que antes no la recibían, y en regiones alejadas de los principales centros urbanos, al mismo tiempo que en 1980 comenzó a reorganizar el sector a través de la creación del Sistema Nacional Unico de Salud.<sup>36/</sup>

c) La evolución del empleo y del desempleo

El alto desempleo abierto fue desde el principio uno de los principales problemas a que se vio enfrentada la actual administración. Obsérvese en el cuadro 8 que a nivel nacional la tasa de desocupación que ya se había elevado considerablemente en 1977 y 1978, se duplicó en la crisis de 1979 para llegar a un nivel sin precedentes de algo más de 28%, siendo de 32% en el agro y de 25% en las actividades no agropecuarias.

De acuerdo a informaciones oficiales a pesar de que la reactivación económica global fue inferior a la meta supuesta en el Programa de Emergencia y Reconstrucción en Beneficio del Pueblo, en el caso del empleo se superaron las mismas,<sup>37/</sup> lográndose disminuir el desempleo --en el promedio del año-- a 17.5% de la población económicamente activa, siendo de 21.0% en las actividades agropecuarias y de 13.7% en las no agropecuarias. (Véase el cuadro 8.)

<sup>36/</sup> Véase decreto No. 35 de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional del 8 de agosto de 1980.

<sup>37/</sup> Estimaciones del Ministerio de Planificación de Nicaragua sitúan en 112 300 nuevos empleos creados durante 1980, frente a una meta de 95 000.

Cuadro 8

## NICARAGUA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1976	1977	1978	1979	1980 <sup>d/</sup>
<u>Tasas de desocupación</u>					
Nacional	8.7 <sup>b/</sup>	13.1 <sup>e/</sup>	14.5 <sup>d/</sup>	28.4 <sup>c/</sup>	17.9 <sup>g/</sup>
Actividades agropecuarias <sup>f/</sup>	...	15.8 <sup>e/</sup>	...	32.1 <sup>c/</sup>	21.8 <sup>g/</sup>
Actividades no agropecuarias <sup>g/</sup>	...	11.4 <sup>e/</sup>	...	25.7 <sup>c/</sup>	14.4 <sup>g/</sup>
Ranuras	9.8 <sup>b/</sup>	5.6 <sup>b/</sup>	...	24.6 <sup>h/</sup>	17.6 <sup>h/</sup>
<u>Indicadores (1976 = 100)</u>					
Población económicamente activa nacional	100.0	104.3	108.0	110.3	113.8
Desocupación nacional <sup>h/</sup>	100.0	157.8	181.2	350.9	232.7
Ocupación nacional <sup>h/</sup>	100.0	99.3	101.0	86.5	102.5
Ocupación afiliados al INSS <sup>h/</sup>	100.0	107.0	103.5	90.4	...

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos administrados por el Ministerio de Planificación, el Banco Central y otras fuentes oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de la Encuesta de Situación y Empleo de la Oficina Ejecutiva de Encuestas y Censos, en el área de Chinandega, León, Masaya, Granada, Jinotega, Diriamba, Rivas y Managua.

c/ Ministerio de Planificación, "Programa de Emergencia y Reactivación en Beneficio del Pueblo, 1980-1981", "Año de la Alfabetización", 14 de enero de 1980, cuadro 11-9-1, p. 111.

d/ CEPAL, "Nicaragua: Repercusiones económicas de los acontecimientos recientes", E/CEPAL/G.1.091, agosto de 1978. Estimación suponiendo que se mantiene constante la productividad por persona ocupada de 1976.

e/ Ministerio de Planificación, "El Programa 1960 y sus resultados", "El programa de empleos y salarios en 1980".

f/ Incluye sectores agropecuario, forestal, pesca y minería.

g/ Incluye manufactura, construcción, comercio y resto de servicios.

h/ Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), "Empleo en Nicaragua: Situación actual y líneas de acción futuras", noviembre de 1979, sobre la base de encuesta realizada en octubre de 1979.

i/ Sobre la base de encuesta de hogares a cargo del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Nicaragua en agosto-septiembre. El conjunto de las 14 ciudades encuestadas dio una tasa de desocupación abierta --Managua, León, Masaya, Estelí, Rivas, Matagalpa, Beascoa, Bluefields, Puerto Cabezas, Sina, Prinzapolka, Corn Island, San Carlos y San Juan del Norte-- de 10%.

j/ Estimada sobre la base de la tasa de desocupación nacional que figura en la primera línea de este cuadro.

k/ Estimada sobre la base de informaciones administradas por el Banco Central de Nicaragua, sobre afiliados al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS).



Si bien a nivel global se habrían superado las metas del Plan Anual, en cambio a nivel de sectores existirían diferencias importantes con distinto signo. En efecto, en el caso de los sectores de bienes un aumento previsto de 75 000 puestos de trabajo en la realidad sólo habría sido de 50 000, manteniéndose un desempleo amplio en la construcción, al no haberse reactivado el área privada de acuerdo a las expectativas de un año atrás. Por el contrario, los sectores de servicios --sobre la base de estas estimaciones oficiales-- habrían más que compensado la deficiencia anotada en las actividades productoras de bienes, en lo que habría incidido tanto la absorción por parte del Gobierno, como el incremento de trabajadores en los servicios personales del sector informal.

De todas maneras las cifras comentadas estarían señalando que aunque se logró una sustancial baja de la tasa de desempleo abierto, se mantiene aún en niveles altos. Parece también evidente que suponiendo que la reactivación ha ido intensificándose en los últimos meses, se va al mismo tiempo absorbiendo más mano de obra ociosa. Ello se confirmaría al observar los resultados de la encuesta de hogares realizada en el mes de agosto en la Ciudad de Managua, por la que la tasa global de desempleo habría descendido a 13.2% frente a una de 24.6 en noviembre del año 1979.<sup>38/</sup> Otros relevamientos realizados simultáneamente confirman que son importantes las diferencias interregionales.

Finalmente cabe mencionar que el Fondo para Combatir el Desempleo, creado por Decreto de noviembre de 1979, comenzó a operar durante los primeros meses de 1980, y se dedicó a la creación de más de 2 300 empleos temporales en las construcciones y en colectivos agropecuarios y poco más de 1 000 cargos permanentes en centros de distribución comercial, colectivos de producción de artículos básicos, de materiales de construcción, etc.

---

<sup>38/</sup> En el mes de agosto se realizó la encuesta de hogares también en otras ciudades que fueron altamente afectadas por la destrucción durante el conflicto bélico. En León, Masaya y Estelí, la tasa de desempleo fue de 9%, 5% y 12% respectivamente.

### 3. El sector externo

En 1979 una situación de absoluta anormalidad paradójicamente determinó un superávit en la cuenta corriente del balance de pagos. En efecto, ante la necesidad de obtener rápidamente divisas y sobre la base de un ciclo agrícola excelente (1978/1979), la administración pasada había logrado un nivel de exportaciones --que aunque inferior al del año anterior-- fue bastante significativo en el contexto de la crisis política y económica. De otro lado, al casi paralizarse las actividades, las compras externas fueron casi nulas en el primer semestre de ese año, dinamizándose algo en el segundo. Este resultado, contablemente positivo, sin embargo, no reflejaba el desequilibrio que caracterizó a Nicaragua al finalizar 1979, al heredar una deuda externa, cuyos compromisos inmediatos significaban una utilización alta del ingreso de divisas, a menos que se lograra una refinanciación adecuada, y junto a ello, un exiguo nivel de las reservas internacionales, todo lo cual permitía calificar la situación del relacionamiento externo del país como de casi absoluta iliquidez.

La reactivación que requería iniciarse imperiosamente durante 1980, tropezaba, pues, con una serie de dificultades muy serias. La producción agropecuaria del ciclo 1979/1980, limitada tanto en lo atingente a los productos de exportación como los de consumo interno, presionaban negativamente el comportamiento de las variables externas para la coyuntura de 1980. En efecto, la no preparación de tierras durante la guerra, y las escasas siembras en forma más o menos generalizadas, repercutieron limitando el ingresos de divisas por exportaciones, y provocando alzas inusitadas de las compras externas de alimentos y otros productos esenciales para el consumo. Asimismo, en el mismo sentido operaron otras circunstancias: por ejemplo, los bajos niveles de los inventarios de materias primas e insumos en general, repuestos, etc., y el relativo desmantelamiento de equipos productivos; el nuevo deterioro de los términos del intercambio, también presionaron en 1980 por un alza de las importaciones, imprescindible en la fase de reactivación que requería el país. A todo ello se sumó el efecto nuevamente

/distorsionante

distorsionante de las elevadas cotizaciones de los hidrocarburos en el mercado internacional, atenuado en parte en los últimos meses del año a raíz del acuerdo celebrado entre México y Venezuela sobre abastecimiento de petróleo en condiciones financieras relativamente blandas a los países centroamericanos y del Caribe.

Todo este panorama se dificultó aún más de lo previsto sobre la marcha de los acontecimientos, complicando la definición de la política del comercio exterior nicaragüense. De un lado, definida la alta prioridad de satisfacer niveles de consumo esenciales --dentro del contexto de la política de elevar gradualmente la satisfacción de las necesidades básicas de la población en forma difundida-- y ante la prevista merma de los niveles productivos internos por las razones ya anotadas, se elevaron considerablemente las importaciones de alimentos y otros productos, en parte ampliando las compras externas originadas en otros países de Centroamérica. Pero, al mismo tiempo, por razones atribuibles al necesario período de maduración que siempre requiere toda nueva organización, los contingentes importados en algunos casos pueden haberse elevado por encima de las necesidades más imprescindibles al fomentarse algunas transacciones bajo el estímulo de beneficios extraordinarios para algunos intermediarios, dadas las diferencias derivadas de la utilización del cambio oficial del dólar. Precisamente durante el año el tipo de cambio oficial de 10 córdobas por dólar fue inferior desde aproximadamente un 20% hasta casi 45% del predominante <sup>en el</sup> mercado paralelo informal. Cuando se adoptaron medidas de mayor control y rigidez en dichos abastecimientos, para lo prescindible, ya las compras externas habían sido muy elevadas.

Por otra parte, a pesar de un relativo éxito en el refinanciamiento de la deuda pública de largo plazo, de todas maneras el pago de servicios agravó los resultados observados en la cuenta corriente. Junto a ello, la persistente fuga de capitales --aprovechando en parte la oferta vigente en el mencionado mercado paralelo informal, así como una probable sobrefacturación de importaciones y subfacturación de exportaciones-- y un relativo endurecimiento de las fuentes crediticias

/internacionales

internacionales --que por supuesto tuvo altibajos durante el año-- desembocaron en una pérdida de las reservas internacionales muy alta, agravando la situación de iliquidez externa del país.

a) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. El valor de las exportaciones de bienes descendió bruscamente en 1979, llegando apenas a sobrepasar los niveles de 1976, y a 1980, por el ya mencionado efecto de la paralización de actividades durante la guerra, se desplazó un efecto de baja aún mucho más sustancial del volumen exportado, que no fue compensado por una mejora relativa de los precios internacionales del conjunto de bienes. Fue así que en 1980 el valor vendido al exterior descendió en el orden de casi 21%, frente a una baja de 12% del año anterior. (Véase el cuadro 9.)<sup>39/</sup>

En lo anterior, sin duda, repercutió notablemente el comportamiento del algodón que desde principios de los años sesenta hasta 1976 fue el principal producto de exportación, y que en 1977 fue nuevamente sustituido por el café sobre la base de las excelentes cotizaciones de este artículo. El algodón había representado en 1970 el 19% de las exportaciones, y luego de elevarse a casi 25% del total, descendió bruscamente en 1980 a sólo poco más de 6%, a pesar del alza operada en los precios internacionales.

Por lo que respecta al café, que en los últimos años ha sido el rubro más importante, se logró un crecimiento en el valor de más de 5% respecto a 1979, gracias a que el alza registrada en los precios de este producto durante los primeros meses del año --que fue cuando se realizaron las ventas-- compensó el descenso operado en el volumen.

En el caso de la exportación de carne se observa un deterioro muy significativo, como consecuencia de dos factores: de un lado, el descuido en el manejo del hato ganadero --ya referido-- derivó en merma

<sup>39/</sup> Obsérvese que el descenso de las ventas de algodón (106 millones de dólares) y de carne (36 millones), en conjunto (142 millones) superan el descenso global (118 millones).

Cuadro 9

## NICARAGUA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual a/		Tasas de crecimiento b/		
	1977	1978	1979	1980 b/	1970	1980 b/	1975	1979	1980 b/
<u>Principales exportaciones tradicionales</u>	<u>441</u>	<u>459</u>	<u>426</u>	<u>341</u>	<u>64.6</u>	<u>75.9</u>	<u>2.0</u>	<u>-3.1</u>	<u>-21.8</u>
Algodón	151	141	136	30	19.1	6.7	-6.4	-3.7	-77.7
Café	109	200	150	157	18.0	37.2	0.4	-20.6	5.3
Azúcar	28	30	30	20	5.5	4.5	-29.6	-0.3	4.6
Ceruo	37	68	64	58	14.9	12.9	81.7	38.1	-37.6
Camaron y langosta	22	15	22	27	3.4	6.0	-33.2	47.5	23.3
Oro	4	6	6	33	2.3	7.3	62.3	-7.8	475.7
Ajonjolí	2	3	2	6	0	1.3	88.9	-26.5	98.5
Torta y harina de semilla de algodón	11	13	12	0	1.4	0	18.3	-9.3	0
<u>Principales exportaciones no tradicionales</u>	<u>74</u>	<u>78</u>	<u>50</u>	<u>93</u>	<u>9.7</u>	<u>11.8</u>	<u>5.4</u>	<u>-35.9</u>	<u>6.0</u>
Banano	4	5	6	8	0.2	1.8	17.3	32.8	31.1
Productos químicos	51	52	31	32	5.3	7.1	2.3	-39.7	1.5
Textiles y productos conexos	12	12	8	6	3.1	1.3	-3.9	-34.4	-23.5
Plata	0.0	2	2	7	0	1.9	0.0	-35.8	350.2
Productos lácteos	7	7	3	0	1.1	0	-4.5	-59.4	0
<u>Resto</u>	<u>121</u>	<u>118</u>	<u>81</u>	<u>53</u>	<u>25.7</u>	<u>12.2</u>	<u>-2.5</u>	<u>-31.4</u>	<u>-32.1</u>
<u>Total</u>	<u>639</u>	<u>648</u>	<u>587</u>	<u>449</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>1.4</u>	<u>-12.3</u>	<u>-20.7</u>

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

a/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

muy considerable de la producción; de otro, ante la política actual de priorizar la satisfacción de las necesidades básicas internas y hasta tanto pueda lograrse una amplia sustitución del consumo de carne vacuna por otras. Esta nueva orientación de incrementar los niveles de consumo de la población, determinó también la suspensión de las ventas externas de productos lácteos.

Destaca asimismo, dentro de las exportaciones tradicionales, el aumento en las de oro (que casi se quintuplicaron), de ajonjolí (casi duplicadas) y de camarones y langosta, que continuaron un ritmo ascendente. En el caso del oro, se debió no sólo a un aumento del volumen en uno de los sectores ahora nacionalizados, sino también al inusitado ascenso de la cotización internacional, lo que determinó que este artículo en 1980 fue el tercero en importancia, dentro de las ventas externas, luego del café y de la carne.

Por lo que respecta a la exportación de manufacturas<sup>40/</sup> se vieron afectadas en su mayoría por la escasa reactivación lograda en el sector industrial durante el año; es el caso de los textiles y productos conexos --que disminuyeron por tercer año consecutivo--, y de los productos químicos, que a pesar del incremento de casi 2% respecto a 1979, no lograron recuperar los niveles de 1978.

Finalmente, conviene enfatizar en que progresivamente, durante 1980 se fue perfeccionando el funcionamiento del sistema coordinado del comercio exterior, que ya en 1979 había sido dispuesto bajo la égida de una institución matriz (Ministerio de Comercio Exterior) y empresas especializadas para cada uno de los principales productos de exportación.

ii) Las importaciones. El valor de las compras externas durante 1980 muestra un crecimiento inusitado (más de dos veces y media las del año anterior) (véase el cuadro 10), como consecuencia de los

---

<sup>40/</sup> Los principales productos químicos exportados fueron: sosa cáustica, canfenos clorados, cloruro de polivinilo y otros fungicidas y herbicidas y colas y pegamentos. Asimismo, destacan entre otros manufacturados, varios materiales de construcción.

## Cuadro 10

## NICARAGUA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual a/		Tasas de crecimiento <sup>b/</sup>		
	1977	1978	1979	1980 <sup>b/</sup>	1978	1980 <sup>b/</sup>	1978	1979	1980 <sup>b/</sup>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>181</u>	<u>148</u>	<u>97</u>	<u>257</u>	<u>29.2</u>	<u>29.3</u>	<u>-18.5</u>	<u>-31.5</u>	<u>164.9</u>
No duraderos	110	98	78	215	19.0	26.5	-10.1	-20.4	176.7
Duraderos	71	50	19	42	10.2	4.0	-29.6	-80.9	117.3
<u>Bienes intermedios</u>	<u>387</u>	<u>333</u>	<u>210</u>	<u>517</u>	<u>47.6</u>	<u>58.9</u>	<u>-14.2</u>	<u>-34.5</u>	<u>138.0</u>
Combustibles y lubricantes	103	69	76	174	5.7	19.8	-13.6	-14.9	129.2
Otros									
Para la agricultura	40	37	16	63	0.0	7.2	-8.6	-57.5	306.8
Para la industria	212	181	111	250	0.0	28.5	-14.7	-30.0	126.5
Para la construcción	32	26	15	30	0.0	3.4	-19.9	-42.8	103.5
<u>Bienes de capital</u>	<u>193</u>	<u>114</u>	<u>45</u>	<u>106</u>	<u>23.2</u>	<u>11.8</u>	<u>-41.2</u>	<u>-39.3</u>	<u>123.7</u>
Para la agricultura	22	13	4	20	1.8	2.3	-11.4	-60.2	331.4
Para la industria	118	75	31	60	17.0	6.8	-36.1	-53.3	91.0
Para el transporte	53	26	10	26	4.4	2.7	-52.2	-58.8	132.8
<u>Total</u>	<u>761</u>	<u>595</u>	<u>360</u>	<u>878</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-22.0</u>	<u>-33.4</u>	<u>143.9</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

a/ Composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

requerimientos ya señalados para el proceso de reactivación, luego del desabastecimiento padecido cuando el conflicto bélico. Las compras externas a Centroamérica fueron las que evolucionaron más rápidamente.

Uno de los mayores crecimientos se aprecia en la importación de bienes de consumo no duradero (177%), aunque también el aumento fue bastante considerable en los no duraderos (117%). En parte, es probable que esta alza se deba a cierta reposición de inventarios, pero de todas maneras como la variación anotada se coloca muy por encima de la de los precios internacionales, parece confirmarse la tesis de que, por diversas razones, durante la primera parte del año no fue posible evitar --tal como fue establecido en las prioridades de la política--, algunas adquisiciones de bienes no esenciales. Esto en parte puede deberse a que en el caso de la regulación de las importaciones no se pudo actuar con similar diligencia que en el caso de la centralización de las funciones relativas a la comercialización de los productos de exportación.

Como se vio anteriormente, ya desde 1979 habían comenzado a funcionar empresas especializadas tanto para las ventas como para las compras externas, pero probablemente la desarticulación del aparato productivo y las necesidades inmediatas de abastecimiento, fueron factores que incidieron en que la organización no fuese tan rápidamente eficiente en el caso de las importaciones comparado con el de las exportaciones. También afectó sobremanera el mayor costo de la importación de combustibles y lubricantes, que elevó estas compras externas en casi 130%, y también la reposición de inventarios de materias primas, en especial las destinadas al sector agropecuario, que muestran el mayor crecimiento de todos los rubros de importación (cuadruplicándose en el año), y en ritmo bastante menor, en el caso de los insumos destinados a la manufactura o a la construcción.

Con respecto a la importación de bienes de capital, por parte del sector público, se realizó un esfuerzo muy significativo con fines de reequipamiento en los sectores agropecuario y transporte. Fue significativa la importación de tractores y de unidades de transporte colectivo,

/tal como se



tal como se ha señalado al comentar la evolución de las actividades económicas. Ha sido casi nula la importación de bienes de capital para la esfera privada, como consecuencia de la atonía observada en la misma ante la ausencia de medidas tendientes a la expansión de su capacidad productiva.

iii) La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones. Por tercer año consecutivo Nicaragua se vio afectada por un deterioro de los términos del intercambio (esta vez de casi 11%), a pesar de que a diferencia del bienio anterior, el valor unitario de las ventas externas fue auspicioso (11%) pero fue sobrepasado por una evolución muy desfavorable del costo unitario de las importaciones (25%) donde al encarecimiento de los productos alimenticios e industriales en general, se sumó el alza de los hidrocarburos.

Como el volumen exportado disminuyó considerablemente --en especial por los descensos en las ventas de algodón y de carne--, al combinarse con un efecto de los términos del intercambio muy negativo, resultó una evolución también muy depresiva del poder de compra externo, el más bajo de los últimos diez años. (Véase el cuadro 11.)

b) El comercio de servicios y los pagos a factores

El déficit de la balanza de servicios en 1980 (62 millones de dólares), fue inferior al del año anterior (67 millones de dólares). Este comportamiento relativamente más favorable, se debió esencialmente a una evolución a la baja de algunos rubros de la importación --como el caso de viajes--, dado que las dificultades económico-financieras generalizadas, derivó en una merma de la tradicional salida por concepto de turismo. Asimismo, en ello incidieron algunas medidas tomadas en el correr del año, que prácticamente desviaron la posibilidad de obtención de divisas con ese fin, al mercado paralelo de cambios, con el consiguiente encarecimiento en córdobas, aunado a la dificultad de su obtención, dada la oferta limitada. Por otra parte, como durante parte de 1979 se había desarrollado la insurrección popular, aunque el turismo de entrada a Nicaragua no alcanza niveles muy grandes, de

Cuadro 11

## NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	-1.3	44.5	17.4	1.6	-12.3	-20.7
Volumen	6.2	14.7	-17.1	6.7	0.8	-28.8
Valor unitario	-7.0	26.0	41.7	-4.9	-19.4	11.3
Importaciones de bienes						
Valor	-8.0	2.9	43.2	-22.0	-41.0	143.6
Volumen	-20.0	-0.4	34.7	-29.1	-46.4	95.7
Valor unitario	15.0	3.4	6.3	10.0	10.0	24.5
Relación de precios del intercambio	-19.1	21.9	33.3	-13.6	-26.7	-10.6
<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio	79.4	96.8	129.0	111.5	81.7	73.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes	113.0	158.0	174.5	161.0	128.4	81.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	119.1	156.7	171.5	166.3	134.2	87.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

<sup>a/</sup> Cifras preliminares.

todas maneras, comparativamente con el año anterior, la variación es bastante significativa.

Al comparar la evolución del saldo negativo de la cuenta de servicios con la del pago neto de factores al exterior, se nota también un cambio en el último año, dado que por este último concepto hubo hasta 1979 una salida neta superior a la de aquellos,<sup>41/</sup> a diferencia de lo que había sido en los años anteriores. Ello se debió, en primer lugar, a que prácticamente en 1980 no salieron divisas por pago de utilidades, en alta medida como consecuencia de la desactivación del sistema económico, y en segundo lugar, a que como consecuencia de la refinanciación lograda durante el segundo semestre del año, las partidas por pago de intereses fueron menores que las del año anterior.

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

El grave desequilibrio externo tiene a través del deterioro del saldo de la cuenta corriente una de sus manifestaciones más claras. En efecto, véase en el cuadro 12 que de un monto favorable de poco más de 100 millones de dólares en 1979, se pasó en el último año a uno negativo de cerca de 450 millones de dólares, que en términos relativos representa casi un 100% de las ventas de bienes y un 75% de las de bienes y servicios. Para su financiamiento se contó con el apoyo de la comunidad internacional en forma muy variada. Parte del abastecimiento del exterior, proveniente del área centroamericana, fue merced a créditos, que en los casos de países que atraviesan grandes dificultades financieras --como Costa Rica y El Salvador y en parte también Honduras-- no podrán repetirse en el futuro inmediato, y que prácticamente en muchos rubros ya han sido suspendidos. Otros países latinoamericanos, como el caso de México, continuaron en 1980 cooperando con Nicaragua a

<sup>41/</sup> Obsérvese en el cuadro 12 que en los últimos cuatro años la evolución del saldo negativo de servicios frente a la salida neta por pago de factores fue la siguiente respectivamente: en 1977, 57 millones de dólares y 68 millones, en 1978, 34 millones y 94 millones, en 1979, 67 millones y 72 millones y finalmente, en 1980, 62 millones y 37 millones.

LIBRO 10  
NICARAGUA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 <sup>a</sup>
<u>Saldo de la cuenta corriente</u>	<u>-186</u>	<u>-47</u>	<u>-181</u>	<u>-35</u>	<u>103</u>	<u>-44</u>
Exportaciones de bienes y servicios	442	919	724	724	820	521
Bienes FOB	375	542	637	646	567	449
Servicios b/	74	77	87	78	61	72
Transporte y seguros	23	26	29	26	22	...
Viajes	26	28	34	25	18	...
Importaciones de bienes y servicios	597	609	848	665	454	920
Bienes FOB	482	485	706	553	326	794
Servicios b/	115	115	144	112	128	134
Transporte y seguros	56	49	66	56	31	...
Viajes	32	35	46	60	48	35
Pagos netos de utilidades e intereses	-54	-67	-68	-64	-72	-37
Utilidades	-24	-20	-20	-35	-13	...
Intereses	-30	-41	-48	-29	-59	-37
Transferencias privadas netas	4	1	1	-	1	-
<u>Financiamiento neto exterior</u>	<u>198</u>	<u>47</u>	<u>101</u>	<u>35</u>	<u>-103</u>	<u>444</u>
Capital a largo plazo	178	44	211	135	112	...
Inversión directa (nota)	11	13	10	7	3	-
Sector oficial g/	106	14	140	123	107	296
Préstamos recibidos	113	48	172	152	132	371
Amortizaciones	-6	-31	-27	-24	-22	-75
Bancos comerciales d/ e/	-3	-7	-1	-7	5	} -83
Otros sectores f/	86	24	62	12	-3	
Préstamos recibidos	85	55	97	58	15	
Amortizaciones	-17	-31	-35	-46	-17	
Capital a corto plazo (nota)	45	-4	-15	-196	-252	
Sector oficial	-4	6	8	-13	14	} -83
Bancos comerciales	18	-15	56	41	-14	
Otros sectores	39	5	-79	-226	-252	
Transferencias oficiales	13	8	10	9	71	
Errores y omisiones netos	-1	1	-4	-9	-23	39
Reservas internacionales (= significa aumento)	-	-2	-11	96	-11	188
Oro monetario	-	-	-1	-	-1	} 146
Derechos especiales de giro	1	1	-	-1	10	
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	
Activos en divisas	-19	-28	-2	99	-75	
Otros activos	-26	33	-	-	1	
Uso de crédito del FMI	7	-8	-8	-	54	23

Fuentes: 1975-1978, Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook. 1979, CEPAL sobre la base del Fondo Monetario Internacional e informaciones oficiales. 1980, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

- a/ Cifras preliminares.
- b/ Servicios no procedentes de factores, que incluyen, además de transporte, seguros y viajes, otras transacciones oficiales y privadas.
- c/ Incluye gobierno general y Banco Central.
- d/ Incluye bancos e instituciones financieras públicas y privadas, excepto el Banco Central.
- e/ Incluye, además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
- f/ Incluye principalmente las empresas privadas y públicas.

través de diversos abastecimientos (como el caso de las unidades de transporte colectivo), sobre la base de créditos de largo plazo y en condiciones blandas. Es el caso también de otros países y áreas como el de la Argentina (donación de una importante partida de trigo) o algunos europeos tanto los de economía de mercado como los socialistas.

Independientemente de lo anterior, el apoyo de la comunidad internacional no fue todo lo suficientemente fluida que se vislumbró en el segundo semestre de 1979 como perspectiva para 1980, y adicionalmente, la tendencia de desmantelamiento de equipos y fuga de capitales, se contrapuso a los esfuerzos de cooperación internacional, dificultando el financiamiento del déficit en cuenta corriente. Todo ello determinó que la entrada neta de capitales sólo pudiese significar un 62% del financiamiento requerido para solventar el desequilibrio de la cuenta corriente, determinando una pérdida de reservas internacionales netas del orden de casi 170 millones de dólares.

d) El endeudamiento externo

El saldo de la deuda externa pública se elevó en 1980 en aproximadamente 40% con respecto al año anterior (casi 450 millones de dólares en términos absolutos), y gracias a las gestiones de refinanciación logradas en el mes de septiembre el pago por concepto de amortizaciones e intereses, en total, se elevó sólo a casi 16% de las exportaciones de bienes y servicios, cuando ese porcentaje debió ser mayor de haberse pospuesto la referida negociación. Sin embargo, el alto nivel de endeudamiento público, sumado a los compromisos inmediatos de la deuda externa privada --sobre la cual no se logró durante el año mejorar las condiciones de pago del correspondiente servicio-- señalan uno de los mayores estrangulamientos del país. No se percibe como muy viable una expansión de la deuda tanto por su dimensión actual, en su mayor parte heredada de la anterior administración, como por la mayor tensión que desde fines de 1980 se percibe en el relacionamiento político internacional. (Véase el cuadro 13.)

Cuadro 13

NICARAGUA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO<sup>a/</sup>

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978 <sup>b/</sup>	1979	1980 <sup>c/</sup>
Deuda externa pública <sup>d/</sup>	644	691	674	961	1 131	1 507
Servicio de la deuda externa pública	50	81	80	111	61	81
Amortizaciones	20	40	50	52	18	44
Intereses	30	41	40	59	43	37
Servicio de la deuda externa pública como porcentaje de las exportaciones e/	11.0	13.0	12.3	15.3	9.7	15.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

a/ Saldo a fines de año de la deuda a más de un año.

b/ Al 31 de diciembre de 1978 la deuda de corto plazo ascendía a 151 millones de dólares, las obligaciones por avales a 36 millones de dólares, la deuda privada no garantizada por el Estado a 264 millones de dólares y la deuda privada garantizada por el Estado a 6 millones de dólares.

c/ Cifras preliminares.

d/ Desembolsada.

e/ Los porcentajes corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

#### 4. Los precios y las remuneraciones

##### a) Los precios y la política antiinflacionaria

Dentro de los factores más relevantes de la crisis coyuntural de 1979, resalta el distorsionamiento observado en el sistema de precios nicaraguense. En efecto, como consecuencia del alto desabastecimiento producido al paralizarse un alto porcentaje de las actividades durante la insurrección popular, de la consiguiente especulación en el caso de muchos artículos, y también como un corolario de la devaluación del córdoba del mes de abril, cuando la Junta de Reconstrucción Nacional asumió el poder a fines de julio de ese año, el índice de precios al consumidor reflejaba una variación de casi 90% con respecto a igual mes del año anterior. (Véase el cuadro 14.) Las severas medidas adoptadas por la Administración durante aquel segundo semestre de 1979 a fin de controlar el excesivo incremento registrado en los precios, lograron a fines de ese año menguar en parte la intensidad del proceso inflacionario, culminando con una variación de doce meses del orden de 70% y en el caso de la oscilación promedial del año, de 48%. (Véase el gráfico 1.)<sup>42/</sup> Todo lo cual significó que resultara también un nuevo perfil en lo relativo al sistema de precios, como un nuevo elemento de preocupación en la definición de la política económica, en un país --que como casi todos los otros de Centroamérica-- no había sido azotado aún por la problemática de la inflación en términos tan elevados. La relativa disminución en la intensidad de la evolución de los precios, se había logrado fundamentalmente a través de medidas tales como un control bastante estricto sobre ciertos artículos básicos, congelamiento de alquileres de la vivienda, rebaja de algunos impuestos al consumo (pan, harina y otros productos alimenticios básicos), así como el comienzo de una nueva organización pública en la coordinación de la política de precios y de comercialización de los bienes de consumo

<sup>42/</sup> Estas variaciones en el caso de los alimentos fueron respectivamente de casi 98% y poco más de 63%.

Cuadro 16

NICARAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERIORS<sup>a/</sup>

	1976	1977	1978	1979	1980
<u>Indicadores (promedio del año)</u>					
Indice de precios al consumidor (base diciembre de 1974 = 100)	104.7	116.6	121.9	160.7	254.8 <sup>b/</sup>
Alimentos, bebidas y tabaco	101.9	117.0	121.2	197.9	308.3 <sup>b/</sup>
Vestuario	103.1	106.3	109.9	138.5	190.8 <sup>b/</sup>
Vivienda	107.0	114.4	121.6	158.0	197.7 <sup>b/</sup>
Diversos	107.7	121.0	126.8	184.1	244.7 <sup>b/</sup>
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>					
Indice de precios al consumidor	6.3	10.2	4.4	70.3	23.3 <sup>c/</sup>
Alimentos, bebidas y tabaco	...	10.7	1.6	97.6	34.7 <sup>c/</sup>
Vestuario	...	2.6	4.3	46.1	25.1 <sup>c/</sup>
Vivienda	...	8.9	7.9	35.3	8.3 <sup>c/</sup>
Diversos	...	12.5	5.6	65.6	13.5 <sup>c/</sup>
<u>Variación media anual</u>					
Indice de precios al consumidor	2.8	11.4	4.9	48.2	37.5 <sup>d/</sup>
Alimentos, bebidas y tabaco	1.2	14.8	3.0	63.3	51.4 <sup>d/</sup>
Vestuario	0.6	2.6	3.3	26.1	34.6 <sup>d/</sup>
Vivienda	4.1	6.9	5.3	29.9	14.9 <sup>d/</sup>
Diversos	5.1	12.3	4.8	45.2	31.6 <sup>d/</sup>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación.

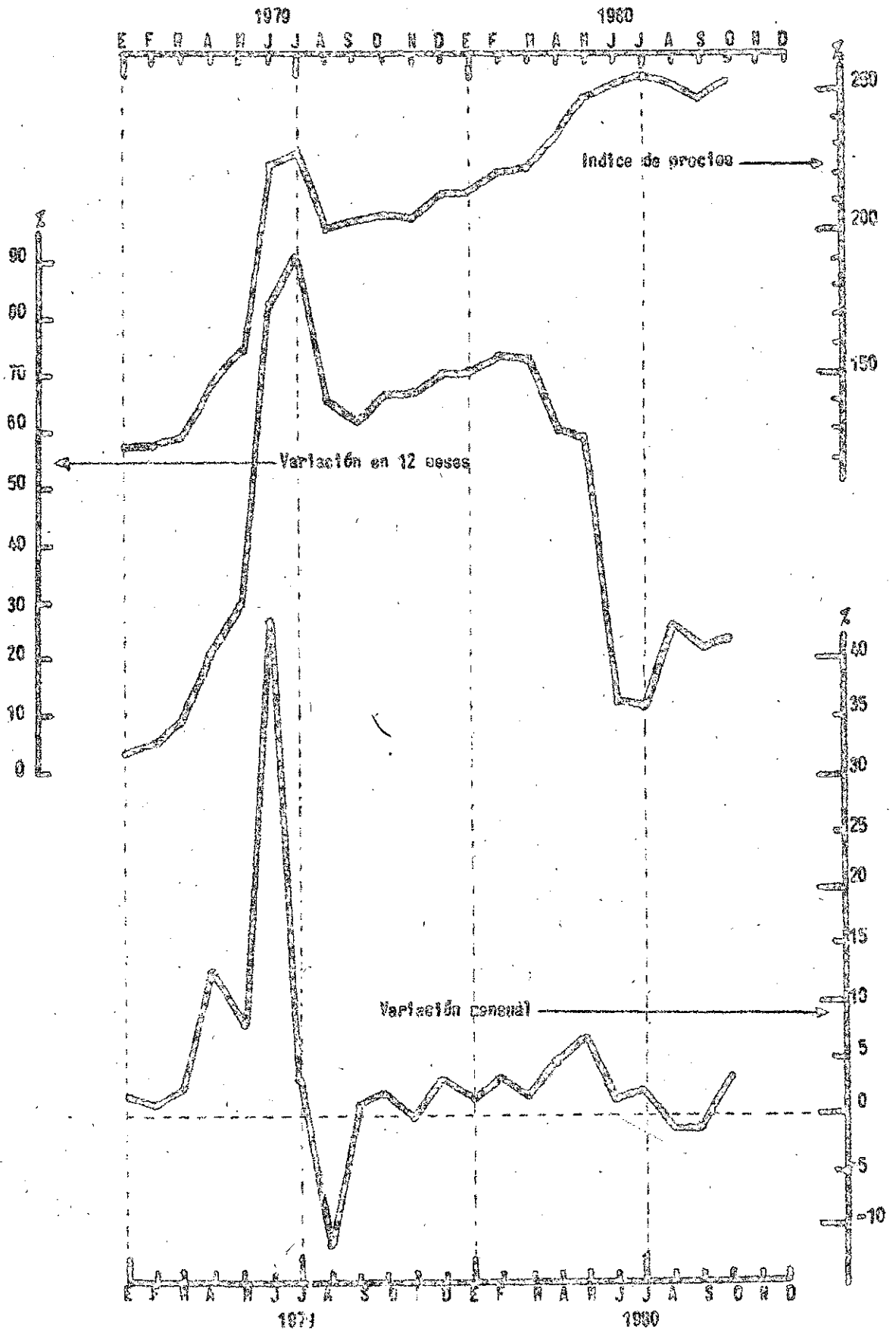
<sup>a/</sup> Índice de precios al consumidor en el área metropolitana de Managua.<sup>b/</sup> Promedio enero-octubre de 1980.<sup>c/</sup> Variación de octubre de 1980 respecto a octubre de 1979.<sup>d/</sup> Variación media del período enero-octubre de 1980 respecto a igual período de 1979.



Gráfico 1

NICARAGUA: EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS INTERROS<sup>a/</sup>

(Base: diciembre 1974 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

a/ Índice de precios al consumidor en el área metropolitana de Managua.

popular, a través de la creación de la Empresa Nicaragüense de Alimentos Básicos (ENABAS).

De todas maneras, a pesar de los esfuerzos que ya se habían realizado a fines de 1979, a través de la mencionada incipiente organización, es en 1980 cuando su acción se manifiesta más plenamente, logrando provocar una mayor disminución en el ritmo de crecimiento de los precios, culminando hacia el mes de octubre con una variación del período de doce meses de 23%, y de poco más de 37% al observar la oscilación media del lapso enero-octubre de los dos últimos años.

Los resultados señalados son una consecuencia de la contraposición de fuerzas diferentes. De un lado, presionando al alza tanto la continuación de algunos de los acontecimientos acaecidos durante el año anterior; así por ejemplo, se observó la acción negativa de especulación en el caso de algunos productos en ciertos períodos del año --como el azúcar, o por problemas de carencia temporal de materia prima que provocó suspensiones parciales de procesos productivos --como los fósforos--; también otros factores convergieron con los anteriores provocando presiones inflacionarias, como por ejemplo, el ya mencionado del alza de los hidrocarburos y de otros productos importados, y junto a los anteriores, una mayor demanda de algunos productos de consumo masivo, dada la mejora en el bienestar de sectores de la población anteriormente marginados, como el caso de la fuerza de trabajo rural, en parte también por un efecto difundido de los mayores niveles de empleo, respecto a los de 1979.

Del otro lado, tratando de atenuar la intensidad de la inflación, la mencionada política gubernamental fue progresivamente más efectiva en la medida en que maduró la organización creada durante el año anterior. Asimismo, merecen destacarse con igual signo, la política de precios de garantía al productor agropecuario y la fijación de las cotizaciones de estos productos al consumo, la cada vez mayor

ingerencia en el sistema de control de precios,<sup>43/</sup> y finalmente, una política salarial restrictiva.

Vale la pena señalar que la evolución de los precios no ha sido de igual intensidad en los diferentes rubros. Así por ejemplo, nuevamente fue el de los alimentos el renglón que mostró un mayor dinamismo al igual que en 1979 (véase de nuevo el cuadro 14), lo que estaría reflejando que en medio de la grave crisis por que atraviesa Nicaragua, contra lo que han sido postulados básicos de la política económica que se sustenta por parte del gobierno --si se restringe la observación únicamente al examen de la evolución de los precios globales comparativamente con el de los alimentos-- serían los estratos de la población de menores ingresos los que estarían sufriendo en mayor medida los efectos de la inflación. Sin embargo, esta observación no debería generalizarse, dado que ante los mayores niveles de empleo, el señalado fenómeno es factible que se atende en algunas regiones y actividades.

b) Las remuneraciones

Durante el bienio 1978-1979 --de acuerdo con diversas informaciones oficiales-- se observa un deterioro generalizado de los salarios reales. En efecto, los sueldos y salarios del personal afiliado al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social en ese bienio disminuyó en total su poder adquisitivo real en algo más de 17%. Cuando la observación se realiza en el caso de algunas de las categorías más representativas del salario mínimo, el deterioro fue de más de 4% en 1978 y de aproximadamente 6% en 1979. Dos meses antes de asumir el gobierno la Junta de Reconstrucción Nacional en julio de 1979, se había dispuesto el aumento de todos los salarios mínimos, pero ello no alcanzó a compensar el deterioro como consecuencia del aumento vertiginoso de los precios. Durante el segundo semestre de aquel año, dada la precariedad

<sup>43/</sup> Con tales fines se adoptaron dos tipos de acciones, una de carácter general y otras en ámbitos más restringidos. En primer lugar, se creó mediante decreto un Departamento de Control de Precios dependiente del Ministerio de Comercio Exterior, y en segundo término, también bajo el patrocinio de esta institución, se crearon Centros de Expendio de Productos Básicos en un número bastante elevado de empresas, tanto productivas como de servicios.

de las finanzas públicas de un lado, y de otro, a una situación de una alta illiquidez aunada a dificultades financieras de las actividades económicas en general --muchas de ellas casi paralizadas--, no se adoptaron disposiciones sobre elevación de la remuneración al trabajo, y más bien, en otro sentido, se establecieron sueldos topes en el orden de 10 000 córdobas mensuales a los cargos ejecutivos máximos del país.

Durante 1980, ante el proceso inflacionario --que aunque atenuado con respecto a los altísimos niveles anteriores-- de todas maneras mantuvo un dinamismo exagerado, y dados planteamientos ante el continuado descenso del salario real causado por el excesivo incremento registrado en los precios, y las presiones adicionales de las organizaciones de trabajadores --que en los primeros meses del año dieron lugar a la ocupación de algunas fábricas, huelgas, etc.-- el gobierno decretó en el mes de junio un reajuste salarial de 125 córdobas para todos los salarios menores de 1 200 córdobas mensuales, lo cual significó un incremento promedio de 14% aproximadamente en esos niveles y para los salarios entre 1 200 córdobas y 1 325, la elevación hasta alcanzar este último nivel. Finalmente, todos los sueldos y salarios por encima de dicha cifra, se mantuvieron constantes. Esto significa que aún en el caso de los niveles inferiores, promedialmente, el 14% aproximado de aumento nominal, resulta sustancialmente inferior al aumento de precios global.

Cuando el examen de la evolución de los precios se realiza a nivel de categorías representativas del conjunto de los salarios mínimos, aplicando la disposición que con carácter general se comentó en el párrafo anterior, deflactado por la variación de precios, resulta un deterioro generalizado en el poder adquisitivo real (entre 12 y 17%), con excepción de los trabajadores domésticos, que lo habrían elevado en casi 3%, de todas maneras insuficiente para compensar deterioro de 4% y 6% de los dos años anteriores. (Véase el cuadro 15.)

/Cuadro 15

## NICARAGUA: EVOLUCIÓN DE LAS REMUNERACIONES

	1977	1978	1979	1980 <sup>a/</sup>
<b>Personal afiliado al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS)</b>				
<u>Índices (1975 = 100)</u>				
Escalas y salarios				
Nominales	115.0	120.2	147.5	...
Reales	100.4	100.4	62.9	...
<u>Tasas de crecimiento</u>				
Escalas y salarios				
Nominales	9.6	4.5	22.7	...
Reales	-1.8	-	-17.4	...
<b>Algunos salarios oficiales locales b/</b>				
<u>Índices (1975 = 100)</u>				
<b>Nominales</b>				
Trabajadores del campo (Atlántico Norte y Central)	124.1	124.1	172.3	202.7
Obreros industriales (Distrito Nacional)	120.4	120.4	169.1	191.4
Trabajadores domésticos (Distrito Nacional y Pacífico)	115.0	115.0	157.0	223.7
Trabajadores en general (Distrito Nacional)	118.9	118.9	167.4	193.1
<b>Reales</b>				
Trabajadores del campo (Atlántico Norte y Central)	102.4	102.7	97.1	85.1
Obreros industriales (Distrito Nacional)	103.1	102.6	94.7	72.4
Trabajadores domésticos (Distrito Nacional y Pacífico)	101.1	99.7	82.9	61.6
Trabajadores en general (Distrito Nacional)	101.7	100.2	94.3	75.1
<u>Tasas de crecimiento</u>				
<b>Nominales</b>				
Trabajadores del campo (Atlántico Norte y Central)	...	...	38.8	20.5
Obreros industriales (Distrito Nacional)	...	...	32.6	13.9
Trabajadores domésticos (Distrito Nacional y Pacífico)	...	...	36.4	41.7
Trabajadores en general (Distrito Nacional)	...	...	30.9	15.4
<b>Reales</b>				
Trabajadores del campo (Atlántico Norte y Central)	...	-4.3	-6.4	-12.4
Obreros industriales (Distrito Nacional)	...	-4.3	-5.9	-17.2
Trabajadores domésticos (Distrito Nacional y Pacífico)	...	-4.3	-8.0	2.9
Trabajadores en general (Distrito Nacional)	...	-4.3	-5.9	-16.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

<sup>a/</sup> Cifras preliminares.

<sup>b/</sup> Los salarios mínimos vigentes desde el 1.º de mayo de 1975, fueron modificados el 1.º de mayo de 1977 y posteriormente el 1.º de mayo de 1978. En el mes de junio de 1980 se dispuso un aumento fijo de 125 córdobas para todos los salarios menores de 1 250 córdobas mensuales, incluidos obviamente los salarios mínimos.

Estas observaciones sobre los resultados de la variación real a la baja de la remuneración al trabajo, son válidas, en tanto se refieren a la evolución "per cápita" de la fuerza de trabajo. A continuación conviene hacer referencia a dos comentarios adicionales. En primer lugar, el ya comentado mayor nivel del empleo total del país, significó un aumento importante en valores absolutos de la remuneración al trabajo; cualitativamente de acuerdo con informaciones oficiales, este aumento en el empleo sería mucho más significativo en los estratos de menores ingresos, que son los que alzaron en mayor medida el salario, todo lo cual estaría indicando que el aumento de la masa total de remuneración al trabajo se habría elevado por encima de los precios, siendo uno de los factores que habrían presionado por una mayor demanda de bienes de consumo masivo. Al mismo tiempo, dada la política ejecutada por la actual administración --por ejemplo, determinando un aumento de la tributación a la renta y otros que afectan más relativamente a los estratos de altos ingresos--, parecería también que la remuneración al trabajo durante 1980 aumentó en mayor proporción su participación porcentual dentro de la generación del valor agregado global.

Finalmente, cabe mencionar que por encima de la evolución de las remuneraciones en términos nominales efectivos, en Nicaragua se adoptaron durante 1980 algunas importantes decisiones en lo relativo a las mejoras del nivel y condiciones de las prestaciones sociales, ampliando su cobertura a lo largo del territorio, determinando al mismo tiempo el pago obligatorio --por ejemplo-- del séptimo día en el caso de los trabajadores rurales, y la obligación de no exigir el cumplimiento de más de ocho horas diarias de labor.

## 5. Las políticas monetaria y fiscal

### a) La política monetaria

La situación monetario-financiera, que había sido muy grave a mediados del año 1979, cuando se produjo el cambio de administración, --se había reducido drásticamente el cuasidinero, se había operado un apoyo crediticio elevado por parte del sistema bancario al gobierno y se habían reducido drásticamente las reservas internacionales, en medio de un proceso intenso de fuga de divisas--, mantenía a principios de 1980 una situación crítica. Sin embargo, la situación había mejorado relativamente, respecto a la de mitad del año, dado el apoyo internacional, que permitió elevar los niveles de liquidez internacional. Sin embargo, la necesidad de implementar en aquel primer semestre la puesta en funcionamiento del sistema económico bajo las nuevas pautas y con un cambio casi completo de la administración, con mayores responsabilidades por parte del Estado en todo lo que significó la nueva "Área de Propiedad del Pueblo", determinó presiones de emergencia que obligaron a la continuación del apoyo crediticio al sector público en general, habiéndose rápidamente elevado los niveles del efectivo en poder del público.

A inicios de 1980, en el "Programa de Emergencia y Reactivación en Beneficio del Pueblo" se definieron las principales pautas que propugnarían por un saneamiento del denominado "balance fiscal-financiero", tratando de satisfacer el objetivo de apoyo a la reactivación fundamentalmente a través de crédito para capital de trabajo a todas las áreas --públicas y privadas-- que se orientasen prioritariamente a la producción de los bienes considerados básicos.<sup>44/</sup> Se postuló al mismo tiempo el logro de la referida reactivación a través del incremento de los

<sup>44/</sup> En el Programa referido se postulaba aumentar el crédito a la administración central en 17% y al sector privado y Área de Propiedad del Pueblo en 21%.

activos líquidos,<sup>45/</sup> nuevo endeudamiento externo<sup>46/</sup> y disminución de otros activos netos.

Observando los resultados del balance monetario nicaragüense a finales de 1980 (véase el cuadro 16), se comprueba el incumplimiento de las metas que se habían propuesto inicialmente. La fragilidad de la situación monetaria-financiera que viene caracterizando a la economía nicaragüense desde la época de la insurrección popular, a lo que se agregan los efectos distorsionantes del proceso inflacionario, --que aunque atenuado, por su aún alto dinamismo dificulta el manejo de los instrumentos monetarios-- y un comportamiento del sector público en su conjunto, que ante la necesidad de mantener dinamismo en el sistema económico, requirió en mucha mayor medida de los previstos del apoyo crediticio del sistema bancario. Esta fue la principal causa de que las metas propuestas en el Programa no pudiesen cumplirse a cabalidad. Obsérvese que el aumento previsto en el apoyo crediticio al gobierno central, fue de un incremento de 17%, frente a uno de 28% en la realidad.

Pero por otra parte, el comportamiento previsto en las variables monetarias tampoco pudo cumplirse en el caso de recursos como el cuasi-dinero, cuya expansión prevista en 27%, sólo pudo concretarse en un aumento de 17%. Probablemente, en este caso y en el de otras variables también, se plantearon algunas metas un tanto optimistas sobre la base de un comportamiento de la reactivación por encima del que resultó en la realidad. En efecto, no sólo los niveles reales de la producción fueron menores a los previstos, como se ha visto ya en esta nota, sino que también la tributación progresiva que fue implementada en el año, combinada con una notoria baja de las utilidades de las empresas privadas --dado el escaso ritmo de actividad--, determinaron que los depósitos de ahorro y a plazo fuesen en definitiva de menor dimensión a la proyectada.

<sup>45/</sup> El incremento de los activos líquidos en conjunto se previó en 17%, siendo de 13% en el caso del numerario, 6% en el caso de los depósitos a la vista y de 27% en el caso de los depósitos de ahorro y a plazo.

<sup>46/</sup> En el orden de 21%.



Cuadro 16

## NICARAGUA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de córdobas)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980 a/	1978	1979	1980 a/
<u>Dinero</u>	<u>1 766</u>	<u>1 680</u>	<u>3 508</u>	<u>3 936</u>	<u>5.7</u>	<u>85.8</u>	<u>12.2</u>
Efectivo en poder del público	693	683	1 535	1 613	27.4	73.8	5.1
Depósitos en cuenta corriente	1 032	873	1 533	2 323	-15.4	75.6	17.7
Otros depósitos	61	122	440		176.4	233.3	
<u>Factores de exposición</u>	<u>3 479</u>	<u>3 320</u>	<u>5 004</u>	<u>6 576</u>	<u>-4.3</u>	<u>68.4</u>	<u>17.3</u>
Reservas internacionales netas	-202	-1 759	-1 425	-3 528	520.9	0.9	88.5
<u>Crédito interno</u>	<u>3 761</u>	<u>5 079</u>	<u>7 529</u>	<u>10 202</u>	<u>35.0</u>	<u>48.2</u>	<u>35.5</u>
Gobierno (neto)	145	724	1 520	1 947	368.3	108.9	28.1
Entidades oficiales	77	255	477	...	231.2	87.1	...
Sector privado y APP b/	3 539	3 877	4 932	6 060	9.6	27.2	35.0
Otras instituciones financieras	-	223	600	...	...	169.1	...
<u>Factores de absorción</u>	<u>1 693</u>	<u>1 440</u>	<u>2 098</u>	<u>2 638</u>	<u>-14.9</u>	<u>45.6</u>	<u>25.9</u>
Cuasi-dinero (depósitos de ahorro y a plazo)	1 148	692	838	1 009	-13.6	-13.5	17.5
Crédito del sistema de reserva federal de los Estados Unidos (neto)	170	250	299	1 630	47.1	19.6	31.7
Otras cuentas (neto)	375	198	930		-47.2	374.2	

Fuentes: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central de Nicaragua para el período 1977-1979 y del Ministerio de Planificación de Nicaragua para las variaciones del último año.

a/ Estimación preliminar.

b/ El Área de Propiedad del Pueblo (APP) incluye las empresas confiscadas al asumir la nueva administración en julio de 1979.

Asimismo, la perentoria necesidad de atender al cumplimiento de compromisos de pago de servicios de deuda, y esencialmente, a la utilización de divisas por encima de lo previsto para la adquisición --en muchos casos en carácter de emergencia-- en especial de bienes de uso final y materias primas necesarios para satisfacer niveles de consumo, o insumos imprescindibles en los procesos productivos, determinaron una baja sustancial del nivel de reservas internacionales netas, que actuó más bien como un factor de contracción. Frente a ello las autoridades monetarias prefirieron no expandir en demasía la emisión, para no provocar efectos inflacionarios adicionales. Aunque, en parte también, si bien se limitaron las posibilidades de expansión crediticia --dado los mayores requerimientos del gobierno, de empresas estatales y de otras del Area de Propiedad del Pueblo-- por otro lado, no se planteó por parte de la esfera privada un aumento de la demanda de crédito con fines productivos, en razón de que la situación de inestabilidad política imperante --de acuerdo a la óptica de dichas esferas-- las inhibió de plantearse programas de expansión productiva.

En este sentido, conviene también observar sobre la necesidad de calificar este comentario según estratos dentro de la actividad privada. De un lado, los pequeños productores y la artesanía en general, contó con un apoyo crediticio bastante significativo, que habría incidido en los últimos meses en un aumento de sus niveles de producción, un ejemplo de lo cual --en el caso del sector agropecuario-- sería precisamente el aumento constatado en el último ciclo agrícola en la producción de granos básicos.

También ese apoyo crediticio habría sido relativamente importante en el caso de los medianos industriales orientados a la producción de los bienes considerados prioritarios. Este nuevo perfil del crédito, probablemente no en todos los casos tuvo un destino específico en la producción; en algún sector del campesinado, la concesión de crédito sin precedentes y sin un control inmediato de su aplicación en la faz productiva, puede haber llevado a una elevación de niveles de consumo, que incluso podrían explicar --en parte-- la falta de mano de obra para

/la recolección

la recolección de algunos productos agrícolas como el algodón hacia fines del año. Y por otra parte, en el caso de medianos, y algunos grandes empresarios, la concesión de crédito pudo ser orientada más bien a la obtención de divisas --con fines de fuga-- en el mercado paralelo informal de cambios.

Es interesante señalar que de acuerdo a la información de las nuevas colocaciones orientadas al total de la esfera privada más la APP de los primeros nueve meses de 1980 con <sup>respecto a</sup> igual período de 1979, a nivel global se registra un aumento de 24%, lo que significa que en términos reales --una vez quitado el efecto inflacionario-- se produjo un descenso, más teniendo en cuenta que durante los meses de mayo, junio y julio de 1979, muchas actividades estuvieron paralizadas como consecuencia del conflicto bélico. Cuando la comparación se hace a nivel de principales actividades económicas, se constata que el mayor apoyo sectorial se dirigió al agro, y en menor proporción a la manufactura. El resto de actividades, en especial los servicios, recibieron un apoyo sustancialmente menor, lo que contrasta, en la realidad, con la evolución del valor agregado, ya que fueron los sectores terciarios los más dinámicos.

Desde el punto de vista institucional, durante 1980 continuó consolidándose la nueva organización del sistema bancario nicaraguense, que fue nacionalizado a través de una de las primeras disposiciones adoptadas por la Junta de Reconstrucción Nacional. En el último año, merece destacarse la creación de la Corporación Financiera de Nicaragua (CORFIN) para que "represente al Estado en los entes autónomos del Sistema Financiero Nacional, y ejerza los derechos y obligaciones que corresponden al Estado como titular de las acciones de las instituciones financieras nacionalizadas" teniendo entre sus principales atribuciones la dirección de la operación de todas las instituciones del sistema financiero.<sup>47/</sup>

<sup>47/</sup> Véase Decreto No. 463 de la Junta de Gobierno, del 2 de julio de 1980.

b) La política fiscal

La situación del balance del gobierno continúa siendo extremadamente crítica, a pesar de que algunos indicadores como la carga fiscal (ingresos tributarios con respecto al producto interno bruto a precios corrientes) o el déficit fiscal sobre los gastos totales, han evolucionado favorablemente.<sup>48/</sup> Sin embargo esta relativa mejora se minimiza dado que el nuevo saldo negativo aumentó en valores absolutos con una dinámica muy superior que la evolución de los precios (71% frente a 37% de estos últimos) y requirió no sólo de apoyo crediticio interno, sino también en una proporción similar, del externo, provocando un incremento importante en los compromisos por el servicio de deuda futuro mayor <sup>que</sup> el actual, ya de por sí elevado. (Véase cuadro 17).

Por otra parte, cualitativamente, el balance fiscal presenta una fisonomía diferente consecuencia de la política actual, que tiene a su vez efectos en las cifras. Por ejemplo, si bien el proceso inflacionario explica buena parte del aumento en los ingresos tributarios, en especial por el impuesto a la venta y selectivos al consumo, de todas maneras existen otras causales que explican la dinámica de estos ingresos. En efecto, en 1979 se adoptaron disposiciones que significaron casi la implementación de reformas a la percepción de algunos tributos, con una clara orientación hacia la redistribución, cuyos frutos se han comenzado a recibir en 1980.<sup>49/</sup> Independientemente de lo anterior, el establecimiento de algunas normas administrativo-tributarias, la implantación en 1979 del denominado "Impuesto patriótico", y un "blanqueo" fiscal, condonando sanciones en caso de presentar declaración y/o pago --según el caso-- de determinados tributos en plazos perentorios, permitió ya en 1980 elevar considerablemente el número de

<sup>48/</sup> La carga fiscal fue de 11%, 10% y 11% en 1977, 1978 y 1979, respectivamente, elevándose a algo más de 10% en el último año. En cuanto al déficit fiscal con respecto a los gastos totales del gobierno, que había oscilado entre 42 y 40% en los tres años anteriores en 1980 descendió a 33%. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

<sup>49/</sup> Véase CEPAL, Nicaragua: Notas para el Estudio Económico de América Latina, 1979.

Cuadro 17

## NICARAGUA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	1977	1978	1979	1980 <sup>b/</sup>	Tasas de crecimiento <sup>a/</sup>		
					1978	1979	1980
1. <u>Ingresos corrientes</u>	<u>1 793</u>	<u>1 658</u>	<u>1 731</u>	<u>4 257</u>	<u>-7.7</u>	<u>4.4</u>	<u>145.3</u>
Ingresos tributarios	1 638	1 448	1 431	3 800	-11.6	-1.2	165.5
Directos	392	363	307	940	-7.4	-15.5	206.2
Indirectos	752	701	708	2 850	-6.8	0.6	154.4
Sobre el comercio exterior	494	354	419		-22.2	8.9	
Ingresos no tributarios	155	210	300	447	33.2	43.4	49.0
2. <u>Gastos corrientes</u>	<u>1 539</u>	<u>1 979</u>	<u>2 383</u>	<u>4 674</u>	<u>28.6</u>	<u>20.4</u>	<u>96.1</u>
Remuneraciones	568	702	1 314	...	19.3	87.2	...
Otros gastos corrientes	971	1 277	1 069	3 138	34.4	-16.4	...
3. <u>Ahorro corriente (1-2)</u>	<u>257</u>	<u>-321</u>	<u>-652</u>	<u>-427</u>	<u>...</u>	<u>103.1</u>	<u>-34.5</u>
4. <u>Gastos de capital</u>	<u>1 539</u>	<u>1 203</u>	<u>589</u>	<u>1 690</u>	<u>-21.8</u>	<u>-52.0</u>	<u>186.9</u>
Inversión real	921	402	320	972	-53.3	-20.4	203.7
Acreditación de la deuda	238	382	65	496	60.5	-83.0	653.1
Otros gastos de capital	380	419	204	222	10.3	-51.4	8.8
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	<u>3 078</u>	<u>3 182</u>	<u>2 972</u>	<u>6 364</u>	<u>3.4</u>	<u>-6.6</u>	<u>114.1</u>
6. <u>Déficit fiscal (1-5)</u>	<u>-1 285</u>	<u>-1 524</u>	<u>-1 241</u>	<u>-2 117</u>	<u>18.9</u>	<u>-18.6</u>	<u>70.6</u>
7. <u>Financiamiento del déficit</u>							
Financiamiento interno	130	1 147	1 146	1 026	760.2	-0.1	-10.5
Financiamiento externo	1 152	377	95	1 091	-67.3	-74.9	1 058.4

Fuente: CEPAL, estimado sobre la base de datos suministrados por el Ministerio de Planificación y el Ministerio de Finanzas.

a/) Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/) Cifras preliminares.

contribuyentes, en muchos casos anteriormente omisos en el cumplimiento de los compromisos fiscales. Asimismo la organización del Registro Unico de Contribuyentes --aunque es una tarea no finalizada en 1980 fue otro elemento que coadyuvó en la elevación de los sujetos imponibles. Se procura a través de este instrumento facilitar la armonización del sistema tributario, y al mismo tiempo servir como un mecanismo eficaz para no sólo evitar evasiones, sino definir y diseñar cambios futuros de la política fiscal sobre la base de estudios de la estructura de contribuyentes según una amplia gama de categorías. Todo ello se vincula a los trabajos que en el Ministerio de Finanzas se realizan en la ejecución de un programa de administración tributaria.

A pesar que ya en 1979 se habían adoptado algunas importantes decisiones con respecto a la tributación, que como se señala, tuvieron su efecto en 1980, en este último año también repercutieron en forma más o menos inmediata, algunas disposiciones de los primeros meses del año. En este sentido cabe mencionar la reforma al Derecho sobre Patentes y Licores, modificaciones a los impuestos extraordinarios al precio de venta, sobre el consumo de fósforos y la reforma al impuesto sobre la renta. Asimismo, adquieren relevancia las disposiciones adoptadas con respecto al establecimiento de un impuesto progresivo ad valorem sobre la exportación de algunos productos (carne, melaza de caña de azúcar, azúcar y café), además de otros tributos como el impuesto a la exportación de algodón y el impuesto a la carne de exportación y de consumo interno, este último por una disposición de los últimos meses del año. Por otra parte con la doble finalidad de aumentar la recaudación fiscal y al mismo tiempo actuar como mecanismo de regulación del consumo --dado el encarecimiento de la cotización a nivel internacional--, ya en octubre de 1979 se habían adoptado disposiciones elevando el impuesto especial de gasolina y diesel, que sufrió nuevos cambios en febrero y en julio de 1980.<sup>50/</sup>

50/ A título de ejemplo en julio y octubre de 1979 y febrero y julio de 1980, respectivamente, el impuesto especial de gasolina y diesel fue en los siguientes rubros en córdobas, así: gasolina extra 2.99, 5.46, 10.42 y 10.42; gasolina regular 2.81, 3.74, 8.24 y 9.26; kerosine 0.47, 0.28, 0.08 y 0.08; oil diesel 0.74, 0.40, 0.56 y exonerado, y finalmente propano 0.83, 0.83, exonerado y exonerado. En los tres últimos casos, se aprecia la aplicación de una política con fines redistributivos (el ejemplo del kerosine), o con fines de apoyo a la industrialización (en los dos ejemplos finales).

La dinámica comentada en los ingresos corrientes (casi multiplicándose dos veces y media en el año), al influjo fundamentalmente de la aplicación de medidas con un sentido redistributivo y bajo el marco de una reorganización bastante significativa en los sistemas de percepción y control de la recaudación --todo lo cual pudo superar el efecto contrario de los escasos niveles de actividad--, y también como un efecto del proceso inflacionario, fue acompañado, con un ritmo algo menor en el caso de los gastos, que casi duplicaron el monto de los corrientes y casi triplicaron los de capital, aunque con diferente intensidad en cada uno de los componentes. Esta dinámica global de los gastos totales del gobierno, superó las previsiones por distintos factores. En primer lugar, porque aunque el proceso inflacionario fue atenuado con respecto a los elevados niveles del año 1979, de todas maneras superó las previsiones de principios del año;<sup>51/</sup> en segundo lugar, porque continuando una tendencia iniciada en el segundo semestre de 1979, la reorganización de todo el aparato administrativo estatal, con la incorporación de nuevos cuadros dirigentes y mando medios, se expandió también por la ampliación de la órbita estatal, al aplicarse una política con mayor ingerencia gubernamental en la definición y ejecución de la política económica, aunque en buena medida ello se manifiesta en las empresas estatales o del Área de Propiedad del Pueblo, que no integran el balance del gobierno central. Sin embargo, en parte el gasto de éste último se vio incrementado --por encima de las previsiones-- ante la necesidad de efectuar algunas transferencias para solventar obligaciones del sector de empresas deficitarias, como el caso de algunas de servicios (ejemplo electricidad, agua, teléfonos, etc.) y gastos extraordinarios incurridos en el caso del ferrocarril o la implantación del sistema de buses urbanos al que ya se hizo referencia al comentar la evolución de las actividades sectoriales. A lo anterior habría que agregar, que el sector público en general, y el gobierno en

51/ Se había previsto una elevación de los precios (promedio del año) de 22%, resultando algo más de 37% al comparar el período enero-octubre de 1980 con igual lapso del año anterior.

particular, en parte del año 1980 continuaron actuando como absorbedores de fuerza de trabajo desempleada, no sólo en funciones civiles, sino también en las militares al consolidarse progresivamente la organización; especialmente en los últimos meses del año, a medida que la situación internacional e interna fueron aumentando sus tensiones y hostigamientos, ha ido quedando de manifiesto que una de las principales prioridades de la política nicaragüense --junto al aumento de productividad en el marco de la austeridad-- es el de la defensa nacional.<sup>52/</sup>

El cumplimiento de este objetivo y la organización de milicias populares y el ejército de reserva, aunque en alta medida se basa en aporte de recursos humanos adicionalmente a sus labores civiles rutinarias, de todas maneras significa una presión adicional al gasto público, un tanto contrapuesta a la intención de austeridad, que ha sido progresiva a lo largo del año y en los primeros meses de 1981, a medida que se ha ido dificultando aún más el desequilibrio de las finanzas públicas. La manifiesta política de austeridad en el gasto público se expresa también en que a fines del tercer trimestre del año se decidió no llenar las vacantes que se fueran produciendo en los cuadros de la administración. Finalmente, el gasto público aumentó por encima de las previsiones originales, porque debieron dedicarse casi 500 millones de córdobas al pago de amortización de la deuda.

En contraposición a los factores que incidieron en una expansión del gasto público, merecen destacarse dos elementos importantes. De un lado, que la política restrictiva en cuanto al aumento salarial, determinó --como ya se ha señalado-- una relativa contención del pago de remuneraciones por funcionario estatal, por debajo del aumento de los precios, con la salvedad que ello fue diferente por niveles de ingreso: congelado prácticamente para los sueldos y salarios medios y altos, y aumentos de cierta significación para los niveles inferiores. De otro

---

52/ Véase Diario Barricada (20 de noviembre de 1980) discurso del Ministro de Agricultura, Comandante de la Revolución Sandinista Jaime Wheelock; del 19 de noviembre de 1980.



lado, la relativa baja capacidad de ejecución de proyectos, determinó algunos desfases en las erogaciones. En vista de ello, se adoptaron disposiciones administrativas, creando una dirección de seguimiento y control de la ejecución de proyectos con el fin de subsanar estas dificultades de implementación.<sup>53/</sup>

Finalmente, cabe mencionar que dada la creciente dificultad en los resultados del balance del gobierno, se aplicó una política relativamente restrictiva en el uso del crédito por parte del sistema bancario, aunque en parte se superó la previsión original, ocasionando dificultades en la distribución del crédito, como ya se comentó en la primera parte de este capítulo. De todas maneras se comenzó a implementar una política tendiente a lograr un equilibrio de la gestión corriente del Estado sistemáticamente y bajo estrictas normas de austeridad, tratando de moderar la tendencia al déficit, lo que obviamente, aún no ha rendido frutos en forma plena. Habría que agregar que entre los esfuerzos que se han venido realizando para consolidar la organización de las finanzas públicas, se destaca el montaje del sistema de contabilidad integrada presupuestaria y patrimonial.

En síntesis, los resultados del balance del gobierno, aunque algo atenuados cuando se compara la evolución de indicadores tales como la carga tributaria o la relación déficit/gasto total, de todas maneras sigue representando uno de los más críticos estrangulamientos de la economía nicaragüense, ya que se superpone al anterior --en parte heredado luego de la conmoción que significó el enfrentamiento bélico-- y dificulta seriamente la consecución del logro de la reactivación a través de la necesaria dinamización del gasto público. Sin embargo, a pesar de todas las limitaciones financieras señaladas, durante 1980 --especialmente en contraposición a la pasividad manifestada en las esferas privadas en el proceso de reactivación-- fue el gasto público, tanto por parte del gobierno central, como por parte de las empresas autónomas, sumado a los esfuerzos que se realizan en el Área Propiedad del Pueblo, el elemento motor de la economía.

<sup>53/</sup> Este organismo denominado DISEP es el encargado de intermediar con las instituciones ejecutoras, el Fondo Internacional para la Reconstrucción FIR) y las agencias de crédito, para el manejo de las finanzas internamente.





